



# YEROVI

## 100 AÑOS DESPUÉS

Dos obras de teatro de  
Celeste Viale Yerovi

“UN PAÍS TAN DULCE”

“VIDA Y MUERTE DE UN  
PÁJARO CANTOR”



**PUCP**

Departamento  
Académico de  
Artes Escénicas

# YEROVI

100 AÑOS DESPUÉS

## **Yerovi, 100 años después**

Primera Edición

Editora, Celeste Viale Yerovi

© Pontificia Universidad Católica del Perú

Departamento Académico de Artes Escénicas

Av. Universitaria 1801, San Miguel

Lima 32, Perú

Tel. (51-1) 626-0000

E-mail: dares@pucp.pe

<http://departamento.pucp.edu.pe/artes-escenicas/>

## **Créditos**

Corrección de estilo: Úrsula León, Lucía Patsías y Jun Angeles

Diagramación: Camila Bustamante

Foto de portada: Karen Vela

Imprenta: Tarea Asociación Gráfica Educativa

Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 05

Tiraje: 100 ejemplares

Noviembre, 2024

ISBN: 978-612-48163-0-7

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2024-12085

# YEROVI

## 100 AÑOS DESPUÉS

Dos obras de teatro de  
Celeste Viale Yerovi

« UN PAÍS TAN DULCE »

« VIDA Y MUERTE DE UN  
PÁJARO CANTOR »



**PUCP**

Departamento  
Académico de  
Artes Escénicas



# ÍNDICE

Presentación	7
Leonidas Yerovi, 100 años después	9
Un homenaje personal	11
Leonidas Yerovi. Poeta y periodista	15
Un país tan dulce	18
<b>Un país tan dulce</b>	<b>21</b>
Entre realidad y ficción. Así fue	103
<b>Vida y muerte de un pájaro cantor</b>	<b>105</b>
Cronología: vida y obra de Leonidas Yerovi	175



## PRESENTACIÓN

**El Departamento Académico de Artes Escénicas de la Pontificia Universidad Católica del Perú se complace en presentar *Yerovi, 100 años después***, publicación que comprende dos obras de nuestra profesora Celeste Viale Yerovi: *Un país tan dulce* y *Vida y muerte de un pájaro cantor*. Ambas piezas fueron inspiradas en la vida y en el contexto en que vivió Leonidas Yerovi, importante poeta, periodista y dramaturgo peruano.

Ambas obras de teatro fueron estrenadas en el marco del proyecto *Yerovi, 100 años después* en el teatro Ricardo Blume de la Asociación Cultural Aranwa, durante el año 2017. El proyecto recibió el premio ProArt 2019, Premio a la Producción Artística otorgado por el Vicerrectorado de Investigación de nuestra casa de estudios. Los principales gestores e impulsores de este proyecto fueron Celeste Viale Yerovi y Mateo Chiarella Viale, quienes son nieta y bisnieto del poeta, respectivamente. Ambos, impulsados por el deseo de rememorar la obra de Yerovi y traerla al presente, reescriben su historia inspirados no solo por la pluma del autor y su importante legado literario y teatral, sino también por un impulso afectivo que los moviliza a reconstruir una memoria familiar, que es así mismo la memoria de nuestro teatro, de nuestra ciudad y de nuestro país.

Mateo Chiarella Viale es egresado de nuestra Universidad y, actualmente, profesor a tiempo completo de nuestro Departamento Académico. Por su parte, Celeste Viale Yerovi es egresada del Teatro de la Universidad Católica (TUC), posteriormente fue directora de la misma Escuela y actualmente es profesora de nuestro Departamento. Celeste y Mateo son además importantes dramaturgos y directores de teatro en nuestra escena nacional, ambos referentes de generaciones de artistas escénicos y estudiantes.

Esta publicación se enmarca en el ciclo de presentaciones de CREAR, espacio en el que nuestras y nuestros docentes ganadoras y ganadores del ProArt (2017 y 2019) presentan, a nuestra comunidad universitaria, sus proyectos ganadores. El objetivo de este ciclo es dar a conocer y compartir sobre los procesos de investigación y creación que estos proyectos demandaron.

La labor artística es cuna de nuestro quehacer, donde se elaboran discursos, se exploran formas y procesos creativos, se cuestiona, se toma acción y se da sentido a la realidad que nos circunda. Es por eso que, motivados a difundir estos proyectos, el Departamento de Artes Escénicas genera este espacio de encuentro entre nuestros docentes, artistas y creadores, y toda nuestra comunidad universitaria.

Dra. Lorena Pastor Rubio

Jefa

Departamento Académico de Artes Escénicas

(2017-2020)

## LEONIDAS YEROVI, 100 AÑOS DESPUÉS

**En el año 2017, se conmemoró el centenario de la muerte del dramaturgo, poeta y periodista Leonidas N. Yerovi (1881-1917).** Su temprano fallecimiento y su vida vertiginosa le impidieron elaborar una correcta sistematización de su trabajo. Acostumbrado a presentar poemas o momentos escénicos en los periódicos y revistas de la época, como *La Prensa*, *Actualidades* y *Monos y Monadas*, fue recién después de su muerte que intelectuales, admiradores de su pluma, se animaron a publicar algunas antologías, tanto de su trabajo lírico como dramatúrgico. Gracias a la labor de Juana Yerovi, hija del poeta, que trató de preservar los manuscritos y reunir, además de su trabajo periodístico, sus poemas y su teatro, y a la de su nieta, Celeste Viale, que logró ordenarlos y derivarlos a las personas pertinentes, podemos tener una noción global de su obra a través de la hermosa colección del Congreso de la República, editada por Marcel Velázquez Castro en el 2006.

Es entonces que Aranwa, asociación cultural, consideró propicia y justa la ocasión para brindar un homenaje al importante legado literario del poeta, uno de los más representativos intelectuales de la escena cultural nacional, y así ofrecer una mirada íntima del hombre creativo, amante, conflictuado y crítico que fue.

**Leonidas Yerovi, 100 años después** se constituyó en un proyecto ambicioso de un año de duración, que comprendió acuciosas labores de recopilación, registro e investigación de material fotográfico, literario y personal del autor. Así se rescataron algunas piezas inéditas que fueron puestas a disposición de estudiantes y público en general, ya sea como actividades teatrales, conferencias y muestras de material impreso.

Gracias al apoyo de la Asociación Cultural Peruano Británica, se ofrecieron tres conferencias a cargo de destacados especialistas, como

el investigador teatral Ernesto Ráez, el crítico literario Ricardo González Vigil y su nieta, dramaturga también, Celeste Viale.

Por otro lado, a través de la gestión del profesor y lingüista Ricardo Silva Santisteban, la Academia Peruana de la Lengua publicó en versión facsimilar un manuscrito recientemente encontrado de la primera obra de Yerovi: *La de cuatro mil*, perteneciente, aparentemente, a un actor de aquella época. De igual manera, la Facultad de Artes Escénicas de la PUCP, gracias al impulso de su decano Luis Peirano, publicó *Leonidas Yerovi. Teatro Restaurado*, con obras inéditas del autor. Este es un trabajo recopilatorio de Mateo Chiarella, bisnieto del autor y profesor de esta casa de estudios.

Se inauguró, también, una sala de exposiciones con el nombre del poeta en el Centro Cultural Aranwa, por lo que se presentó ahí un recopilatorio fotográfico de su vida, que incluyó, además, una original caricatura del vate, hecha para la ocasión por el reconocido caricaturista Carlos Tovar (Carlín).

Finalmente, en el mismo centro cultural, donde también se encuentra el Teatro Ricardo Blume, se presentaron tres obras teatrales: *Un país tan dulce*, pieza escrita a partir del material periodístico y poético de Yerovi, con dramaturgia de Celeste Viale y dirección de Alberto Isola; *La pícaro suerte*, del propio Yerovi, bajo la dirección de Mateo Chiarella; y *Vida y muerte de un pájaro cantor*, obra que versa sobre la vida del vate, escrita por Celeste Viale Yerovi y dirigida por Jorge Chiarella.

**Leonidas Yerovi, 100 años después** fue reconocido, por el Ministerio de Cultura, como un evento de interés cultural y, posteriormente, recibió de parte de la PUCP el Premio a la Producción Artística (ProArt 2018).

Hoy, el Departamento Académico de Artes Escénicas decide publicar *Un país tan dulce* y *Vida y muerte de un pájaro cantor*, dos de las tres obras teatrales presentadas durante este ciclo conmemorativo. Ambos textos están escritos por Celeste Viale Yerovi, profesora también de esta casa de estudios.

## UN HOMENAJE PERSONAL

**Cuando se imaginó el proyecto Leonidas Yerovi, 100 años después, aspirábamos a contar con un programa de actividades,** que se desarrollarían a lo largo del 2017, y que darían cuenta no solo de la producción poética, periodística y dramática de Yerovi, sino que nos permitiría conocer más de cerca al hombre rebelde, apasionado y melancólico que fue. Escudriñar en su otro rostro, oculto tras el gesto alegre y pícaro.

Entonces recordé una valiosa pieza jurídica, incluso desde el punto de vista literario, que he guardado celosamente por años: el alegato que la señora Juana Douat, madre del poeta, asesorada por el doctor Alberto Ulloa Sotomayor, presentara ante la Corte Superior de Lima, en donde apelaba la sentencia del juzgado de primera instancia que imponía una pena mínima de cinco años al autor de la muerte de su hijo. Y recordé también el día en que mi buen amigo Lucho Tuesta insistía en convencerme de escribir con este material una obra de teatro. ¡Qué oportunidad para reivindicar la figura de mi abuelo manchada por un juicio tendencioso donde primaron intereses de una clase política y eclesial de la que fue un duro crítico!

Sin embargo, desde hacía unos meses venía trabajando con Alberto Isola en un proyecto basado en las «letrillas políticas» de Yerovi que, organizadas bajo una estructura dramática, pudieran ser llevadas a escena.

Las dos iniciativas me atraían tanto que no pude resistir la tentación de asumirlas con todos los riesgos que supone escribir, en pocos meses, dos obras de largo aliento. Así fue como se incorporó a la programación de **Leonidas Yerovi, 100 años después**, mi homenaje personal:

*Un país tan dulce*, para el mes de marzo, bajo la dirección de Alberto Isola; y *Vida y muerte de un pájaro cantor*, para setiembre, con la dirección de Jorge Chiarella.

En el primer caso, fueron más de sesenta creaciones de Yerovi (la mayoría en fragmentos) las que se eligieron, entre sus letrillas políticas, poemas y artículos periodísticos. Pero nos quedamos con la sensación de que pudieron ser muchas más debido a su vasta producción.

Fue un largo proceso de revisión, relectura y selección, pero también, en mi caso, fue un trabajo muy placentero al lado de Alberto, mi gran amigo y director teatral, que conoce muy bien la obra de Yerovi y a la que le tiene un singular aprecio.

Leonidas Yerovi compuso muchos versos acerca del carnaval, uno de ellos quedó inconcluso en su máquina de escribir la noche en que un hombre llegó desde lejos y le estampó varios tiros de bala en el pecho. Al revisar su obra para este trabajo, interpreté que esa atracción por la fiesta del Rey Momo, de comparsa, máscaras y serpentinas, sintetizaba bien su mirada al panorama social y político de entonces. Una aristocracia en permanente algarabía, que cambiaba gobernantes como trajes de disfraz y con autoridades indiferentes a los problemas esenciales de una población criolla, siempre dispuesta al festejo, pero poco interesada en los asuntos públicos, poco articulada y sin mayores preocupaciones. Asimismo, su carácter alegre e irónico pudo ser una suerte de antifaz al que recurría para esconder su tristeza y profunda melancolía provocada por la ausencia del padre.

Coincidimos entonces con Alberto en desarrollar el proyecto bajo el marco de la temática del carnaval y, de la mano de Arlequín y Colombina (dos personajes emblemáticos carnavalescos), en contrapunto con el personaje protagónico del Periodista, recrear algunos espacios, costumbres y personalidades de la Lima de 1900 a la luz de la ciudad que es hoy. Todo ello se lució con la puesta en escena labrada con la sensibilidad, creatividad y rigurosidad estética que caracterizan la tra-

yectoria de Alberto Isola, y con las hermosas composiciones musicales de Mateo Chiarella que acompañaban las intervenciones corales de la comparsa carnavalesca.

Durante todo el proceso de escritura, pude sentir a mi abuelo junto a mi escritorio, alentándome en la empresa, calmando mis angustias ante la posibilidad de traicionar el sentido de su obra. Y a mi madre, satisfecha, confirmando que valió la pena su paciente trabajo de agrupar la vasta producción de su padre.

### **El alegato de Juana**

Por otro lado, *Vida y muerte de un pájaro cantor* pretendía, más bien, mostrar el rostro humano del poeta, aquel del que poco nos pudo hablar mi madre porque apenas lo conoció en vida.

La tristeza de muchos de sus versos y su trágica muerte de móviles confusos, que nadie podía explicar con claridad, despertaron mi curiosidad por indagar sobre los aspectos menos visibles de su enigmática personalidad, más allá de la sonrisa cordial que me mostraban las fotografías.

Sin embargo, la voz de Juana Douat, la madre del poeta,alzada como un grito feroz, en medio de un juicio viciado, clamando justicia por la dignidad del hijo asesinado, fue lo que me determinó a plantear la obra en un ir y venir de tiempos y espacios, vida y muerte fluyendo continuamente con personajes que se entrecruzaban en distintas dimensiones. Escenarios e intensidades potenciadas y fortalecidas en la puesta en escena gracias a la mano diestra, sensible y creativa de Jorge Chiarella, su director.

La pérdida de un hijo, lo declaró una vez Fernando de Szyszlo, «es un escándalo» y no hay forma de acallarlo. Corresponde a los deudos el derecho de llorar su pena el tiempo que lo estimen conveniente, o hasta siempre, y Juana no pudo. Porque apenas muerto el único ser que

había parido, hubo de soportar el oprobio de un proceso judicial, distorsionado con diatribas y testimonios amañados por parte de quienes fueron blanco de la pluma burlona y crítica de Yerovi. La clara intención era desprestigiar la imagen entrañable y popular del poeta, a través de un juez de Primera Instancia que sirvió a tales intereses interpretando la ley de manera antojadiza para dictar una sentencia ruin a un crimen evidentemente premeditado y alevoso. Entonces, a sus 52 años, aproximadamente, y acompañada por el doctor Alberto Ulloa, joven abogado y amigo querido de Leonidas, la madre presenta, ante la Corte Superior de Justicia, la apelación de esa sentencia. Fue la lucha por la reivindicación del hijo muerto a los 35 años, cuando se le abrían las puertas de un futuro más amable y exitoso. Solo así pudo asumir su duelo con dignidad.

Con *Vida y muerte de un pájaro cantor*, he querido darle continuidad a ese esfuerzo que emprendió mi bisabuela hace 100 años por la vindicación del honor de su hijo. Hoy, que la justicia suele también perderse en recovecos infames para satisfacer intereses oscuros sin importar a quien hiere o mata. Peor aún, cuando no hay nadie que llegue para el reclamo.

Por ello, agradezco la colaboración sincera de todos los que participaron en el nacimiento y la puesta en escena de cada una de estas obras. Sin su entrega, talento y cariño no hubieran podido «ser». Y ahora, con esta publicación, dejo mi reconocimiento más sincero al Departamento Académico y a la Facultad de Artes Escénicas de la PUCP por su permanente esfuerzo en facilitar el acceso de estudiantes, investigadores y ciudadanía en general a la producción escénica nacional

Celeste Viale Yerovi

## LEONIDAS YEROVI. POETA Y PERIODISTA

**Entre máquinas de escribir, cafés y bares —puntos de encuentro de la bohemia limeña—**, y en medio de una comparsa literaria brillante, se formó el poeta y periodista que fue Yerovi. Poseedor de una pluma afilada, lista para arremeter contra esa viveza del político y esa rareza idiosincrática del peruano, y amable, a la vez, para plasmar sobre el pergamino la belleza de una mujer o sus propios devaneos existenciales, es nuestro autor un prisma que proyecta, hasta hoy, las mil versiones de lo que significa ser un ciudadano de este país.

Nacido en Barrios Altos en 1881, la historia del Yerovi poeta se remonta a sus años juveniles, en donde ya escribía versos, un tanto predecibles, para los amores que en esa época lo cautivaban. El constante escribir lo llevó a perfeccionar su métrica y su modo, y poco a poco iba dejando importantes piezas para la antología lírica peruana. Así llegó a «Mandolinata», de esencia modernista por su musicalidad y versificación, que a la postre se convertiría en el más popular de sus poemas:

*Titina, tina tontina,  
La de la voz argentina  
Y el aliento de jazmín,  
Sal a tu ventana ingrata  
Y oye la mandolinata  
Que te doy en el jardín.  
Oye la trova que roba  
Con su dulcísima coba  
La calma del corazón,  
Descorre la celosía  
Y acoge, princesa mía,  
Los ecos de mi canción...*

Compartía estos cantares literarios con el oficio que le permitía vivir: el periodismo. Colaboró con el semanario *Actualidades* y perteneció a la primera plantilla de periodistas del recién fundado diario *La Prensa* (1903). Allí desarrolló un curioso formato de analizar, día a día, la política durante la República Aristocrática: a modo de letrillas y con la sátira como filtro, versificaba en torno a las «novedades» del Partido Civil y alertaba a la ciudad de los abusos o indiferencia de funcionarios públicos, empresarios, alcaldes, ministros o presidentes.

*Pacíficos limeños,  
sufridos ciudadanos, [...] rebaño, noble, inmenso  
de heterogéneas gentes [...].  
Desde hace varios meses  
la empresa del tranvía  
con carros inservibles  
con jacos desmedrados  
que inspiran compasión; [...] la empresa, digo, vive  
tomándonos el pelo  
de un modo que da horror.<sup>1</sup>*

Tal lucidez, manifiesta en captar la angustia y anhelos de los peruanos en este tipo de expresiones periodísticas, lo volvieron hombre popular y querido entre la gente. El aplauso se hizo visible cuando su nuevo semanario *Monos y Monadas*, fundado en 1905 junto al más importante dibujante de la época Julio Málaga Grenet y con quien compartió una entrañable amistad hasta el final, tuvo que ampliar su tiraje inicial. En esta publicación, colaboraron los más notables escritores del continente. Pronto fue requerido en otras importantes publicaciones, como *Ilustración Peruana* (1911-1913) y *La Crónica* (1912-1917).

Fue miembro del denominado Círculo de 1915, el primer intento de agrupar, fuera de los intereses comerciales de editores y propietarios,

<sup>1</sup> *Proclama subversiva*. (fragmentos). Tomo 1, pág. 46.

a los profesionales independientes de la prensa peruana; y fue precisamente dicha agrupación, la que, tras su repentino asesinato el 15 de febrero de 1917, organizó una emotiva velada en su honor, destinada a recaudar fondos para el sostenimiento de su familia.

La obra lírica de Yerovi y su estilo periodístico son, sin duda alguna, un pilar para el reconocimiento de una identidad literaria nacional de la época, y aún hoy su estilo irreverente y humorístico se refleja en el trabajo de importantes poetas y cronistas.

Mateo Chiarella Viale

## UN PAÍS TAN DULCE

**Es un viaje al pasado, a la Lima de la primera década del siglo xx,** a partir de las letrillas políticas y festivas y de los artículos periodísticos de Leonidas N. Yerovi. Su nieta, Celeste Viale Yerovi, ha urdido una historia (que en realidad son dos: dos viajes paralelos a lo largo de un largo día de carnaval) que no solo los contiene, sino que los transforma en una nueva obra de teatro que nuestro querido poeta y dramaturgo hubiera podido perfectamente escribir. Menudo desafío que ella ha resuelto con sabiduría, sensibilidad y sobre todo admiración por la mirada del autor original, admiración que compartimos a plenitud.

Pero en el teatro, querámoslo o no, el pasado es el presente. No les sorprenda, entonces, que esa Lima sea también nuestra Lima del siglo XXI y no precisamente en sus aspectos más positivos. La lucidez de Yerovi, su mirada penetrante (detrás de esa media sonrisa socarrona que esconde un hondo conocimiento de lo que fuimos y somos los limeños), nos toca, nos refleja y nos hace reflexionar. Reflexionar, un verbo que hoy asume una enorme urgencia. Detrás de la risa, de la melancolía de una fiesta de disfraces que termina, detrás de los fantoches que ocupan el poder, del lenguaje pícaro y certero, está la mirada de un gran poeta, pero sobre todo de un gran peruano, con todas sus contradicciones.

Agradezco profundamente a Aranwa por haberme invitado a iniciar este año de conmemoración yeroviana con *Un país tan dulce*. A Celeste, por su fantasía, lucidez y paciencia. A Mateo Chiarella, bisnieto de Leonidas, por su hermosa y evocada música. Y al elenco, al equipo de producción, a los diseñadores y a técnicos, por su compromiso, pasión y amor por el teatro. Y a ustedes, por acompañarnos en este viaje carnavalesco.

Quiero dedicar este montaje a la señora Juana Yerovi de Viale, quien lo hizo posible por su minuciosa, indesmayable y amorosa recuperación y conservación de la obra de su padre. Cuando monté *La salsa roja*, allá por 1984, tuvo la enorme gentileza de poner a mi disposición todo ese material, que hoy se puede leer gracias a la publicación de la obra completa de Leonidas N. Yerovi por parte del Congreso de la República. Recordaré siempre su generosidad y cariño, y ese cafecito que me invitaba siempre y que me permitía escucharla hablar de nuestro entrañable poeta y quererlo más a través de su mirada.

Alberto Isola



# UN PAÍS TAN DULCE

Varieté político-carnavalesca

En tres actos

Dramaturgia de

**Celeste Viale Yerovi**

Basada en poemas, letrillas políticas y artículos periodísticos  
del autor nacional Leonidas Yerovi (1881-1917),  
que se publicaron en la edición de sus obras completas  
por el Fondo Editorial del Congreso del Perú (2005)  
Lima - Perú, 2017

Copyright © 2017

Por Celeste Viale Yerovi

Teléfono: 998175550

Correo electrónico: celestevialeyerovi@gmail.com

LA OBRA TRANSCURRE DURANTE LOS FESTEJOS DEL CARNAVAL A INICIOS DEL SIGLO XX. ESTÁ DISEÑADA PARA UN ESPACIO VACÍO DONDE SE CONFIGURAN TRES ESCENARIOS CENTRALES: LAS CALLES LIMEÑAS, EL TEATRO OLIMPO Y UN SALÓN DE BAILE DE CARNAVAL. A EXCEPCIÓN DEL PERIODISTA, EL RESTO DE PERSONAJES PUEDEN SER INTERPRETADOS POR NO MENOS DE CINCO ACTORES QUE CONFORMAN LA COMPARSA.<sup>2</sup>

## PERSONAJES

PERIODISTA

COMPARSA CARNAVALESCA

ARLEQUÍN, COLOMBINA, PIERROT, SECRETARIA DEL PERIÓDICO, VECINO, VECINA, PORTERO DE LA CASA DEL PRESIDENTE, TÓRTOLA ALGECIRAS, ANGELITA, EL ALCALDE, ACTORES DEL TEATRO OLIMPO, EMPRESARIO DEL TEATRO OLIMPO, PERSONAJES DE LA COMEDIA SATÍRICA MUSICAL DEL TEATRO OLIMPO (EL PAÍS, SU EXCELENCIA, SAN PEDRO, DIOS, CORISTAS, TRAMOYISTA), HUELGUISTA USUARIO DEL TRANVÍA, HUELGUISTA OBRERO, HUELGUISTA ESTUDIANTIL, GENDARMES, PORTERO DEL SALÓN DE BAILE, ASISTENTES AL SALÓN DE BAILE DE DISFRACES (CORAZÓN, PIRATA, SAN MARTÍN, EL PRESIDENTE), VOCES EN *OFF*.

---

<sup>2</sup> **NOTA DE AUTORA:** Los parlamentos dichos por los personajes, que están en cursivas, han sido extraídos de textos originales de Leonidas Yerovi (las citas a pie de página dan cuenta de su procedencia), mientras que aquellos que no están en cursiva corresponden a la autora de la obra.

## PRELUDIO

Se abre la imagen distorsionada de una comparsa del carnaval de la década de 1900 mientras se escucha una voz masculina en *off*.

## VOZ EN OFF

*Como dicen las ancianas:*

*¡Qué tiempos, Señor! ¡Qué épocas!*

*El desbarajuste es tanto  
en nuestra cándida tierra,  
que no nos lleva el demonio  
porque ya ni él nos acepta.<sup>3</sup>*

*Solo en un país divertidísimo y extraño, en un país como para acción y desarrollo de una opereta bufa, pueden ocurrir las cosas peregrinamente deliciosas que el telégrafo cuenta, de vez en cuando, para solaz y refocilación de propios y extraños, de extraños sobre todo.<sup>4</sup>*

*¡Bien haya un país tan dulce y con tanta indiferencia!<sup>5</sup>*

Estalla música de carnaval con efectos de petardas, pitos y matracas. La comparsa inicia el paseo por la platea cantando.

## COMPARSA

*Aguas finas, serpentinas...*

*y Pierrots y Colombinas*

*y algazara general,*

*¡ya se acerca, ya está encima,*

*ya se anuncia en todo Lima,*

*ya trasciende el carnaval!<sup>6</sup>*

---

3 *¡Oh tiempos!* (fragmentos). Tomo 1, pág. 16.

4 *Métodos criollos* (fragmentos). Tomo 2, pág. 3.

5 *¡Oh tiempos!* (fragmentos). Tomo 1, pág. 16.

6 *Visperas alegres* (fragmentos). Tomo 1, pág. 540.

*Llegó el domingo primero  
de los tres días de zambra,  
en la que hasta el aire retoza  
y luce la luz más clara;  
en que mozos y chiquillos  
vejestorios y muchachas  
echando una cana al aire  
se duchan con agua clara;  
en que se moja el más seco  
y el que no cae resbala:  
y por las calles resuenan  
entre voces destempladas,  
estrépito de cristales  
y carreras y algazara  
gritos de «¡Conmigo no!»  
«¡Métase pa dentro, mama!»  
«¡Baja que te mojo, china!»  
«¡Corre que te agarro, zamba!»<sup>7</sup>*

*¡Oh tres días inmortales!  
¡Oh benditos carnavales  
que no tardan en venir!  
¡Bendigámosles, señores,<sup>8</sup>  
pues nos hacen sus ardores  
no pensar y no sufrir...!»<sup>9</sup>*

---

7 *Carnestolendas* (fragmentos). Tomo 1, pág. 514.

8 Para la versión teatralizada, se cambió el «lectores», de la poesía original, por «señores».

9 *Visperas alegres* (fragmentos). Tomo 1, pág. 540.

**ESCENA I**  
EN LA CALLE.

**ARLEQUÍN, COLOMBINA, COMPARSA**

Arlequín y Colombina se separan de la comparsa.

**ARLEQUÍN**

¡Oh, Colombina!

*¡Prenda mía!*

*¡Cómo siento de repente  
que se agitan en mi mente  
despertando una alegría,  
los recuerdos imborrables  
de esas horas encantadas,  
en que—iloca!—  
me querías...*

**COLOMBINA**

*¡Y pasábamos los días  
celebrando a carcajadas,  
nuestras largas correrías!...*

**ARLEQUÍN**

*¡Quince abriles!*

**COLOMBINA**

*¡Oh, tus años infantiles,  
y los míos!...*

**ARLEQUÍN**

*¡Oh, precoces amoríos!<sup>10</sup>*

---

10 *Amores fallecidos*. (fragmentos). Tomo 3, pág. 485.

**COLOMBINA**

¡Oh, mi Arlequín! (Lo abraza apasionada y descubre una carta en el bolsillo del traje de Arlequín.) ¿Una carta? ¿Es que me engañas Arlequín?

**ARLEQUÍN**

No prenda mía. Es una carta al general San Martín.

**COLOMBINA**

(Incrédula.) ¿A don José, el Libertador?

**ARLEQUÍN**

Tengo el encargo de dejársela en sus ilustrísimos pies.

**COLOMBINA**

(Dudando.) ¿Y quién te lo manda?

**ARLEQUÍN**

No me pidas que te lo diga, Colombina. Es un secreto, no lo puedo revelar.

**COLOMBINA**

¿Un secreto de amor?

**ARLEQUÍN**

¿Está celosa, mi Colombina?

**COLOMBINA**

¿Yo...?

**ARLEQUÍN**

Juro que te lo contaré... pero después, cuando ya no sea un secreto.

**COLOMBINA**

(Gime.) ¿Y el baile de carnaval? Me prometiste...

## **ARLEQUÍN**

Ve tú por delante, no tardaré.

## **COLOMBINA**

(Seductora.) ¡Tengo ganas de bailar! De amar Arlequino, como cuando *pasábamos los días celebrando a carcajadas nuestras largas correrías.*<sup>11</sup>

## **COMPARSA**

(En *off* cantando.)

*Aguas finas, serpentinas  
y Pierrots y Colombinas  
y algazara general,  
iya se acerca, ya está encima,  
ya se anuncia en todo Lima,  
ya trasciende el Carnaval!*<sup>12</sup>

## **ARLEQUÍN**

Anda, que se hace tarde, muñeca. (La besa, la sigue con la mirada, mientras ella se aleja.)

*Es la traviesa boca  
más loca que se abrió a la risa  
...  
y tiene la concisa calidad  
que yo adoro: breve y fresca.*<sup>13</sup>

Se oyen petardas, pitos y matracas, entra la comparsa cantando.

## **COMPARSA**

*En tres días de su vida,*

---

11 *Visperas alegres* (fragmentos). Tomo 1, pág. 540.

12 *Visperas alegres* (fragmentos). Tomo 1, pág. 540.

13 *La señorita muñeca* (fragmentos). Tomo 3, pág. 517.

*la política se olvida  
y el jolgorio es el Dios-Rey  
nadie canta en los oídos  
de elecciones, de partidos,  
del gobierno, de la ley...*<sup>14</sup>

## **ESCENA II**

EN LA SALA DE REDACCIÓN DEL PERIÓDICO.

### **SECRETARIA, PERIODISTA, SANTA ROSA**

La Secretaria sale de la comparsa, entra a primer plano portando un disfraz de Santa Rosa, que se irá colocando durante la escena. Detrás de ella, el Periodista.

#### **SECRETARIA**

Ah... dichosos días de carnaval, olvidar por unas horas la rutina, la economía, los trajines del tranvía y la aburrida jornada laboral...

#### **PERIODISTA**

¡Pero los pobres periodistas no pueden tener sino descansos breves! ¿Que si un desagüe colapsó? Corra usted por esas calles salpicadas de inmundicia y pise tres o cuatro de esas que parecen verdaderas obras de arte nacional. Y escriba eso en siete líneas porque el espacio se agotó. ¿Y la máquina? Está ocupada. ¿Y el corrector? Se murió ayer y no hay remplazo por ahora, y no se olvide de que mañana es la entrevista a monseñor...

#### **SECRETARIA**

Deje usted de hacer pataleta y lea su comisión de hoy que no es poca. (Le entrega la orden de la comisión, se retira a terminar de colocar su disfraz.)

---

14 *Visperas alegres* (fragmentos). Tomo 1, pág. 540.

## PERIODISTA

(Leyendo.) 14 de febrero 1907: un reportaje a la tiple Tórtola Algeciras en el Teatro Olimpo. Una nota de algún acontecimiento callejero y una entrevista al Presidente sobre su último viaje.

## SECRETARIA

(En *off.*) ¿Una entrevista al Presidente? ¿En carnaval?

## PERIODISTA

¿Se asombra usted? ¿Si no hay por qué?

*La política, señores,  
está como el Carnaval  
unos viven disfrazados  
y otros viven sin disfraz.  
La cuadrilla enmascarada  
tuvo días de alentar  
en salones, en las calles  
y en algún centro social.  
Más pasados los tres días  
y el de ceniza atrás,  
pasados los arrebatos  
y el duelo del Carnaval,  
nadie sabe a qué atenerse  
ni en qué todo parará.  
Y parece que no hubiera  
transcurrido el Carnaval.<sup>15</sup>*

La Secretaria aparece vestida de Santa Rosa.

## PERIODISTA

¡Usted de Santa Rosa! ¡Por Dios!

---

<sup>15</sup> *Romancete* (fragmentos). Tomo 1, pág. 155.

## **SANTA ROSA**

(Coqueta e irónica.) ¿Se asombra usted? (Le arregla la corbata.) ¿Si no hay por qué? ¡Me voy al carnaval!

## **PERIODISTA**

(Seductor, la toma de la cintura y canta.)

*Santa Rosa bendita,  
casta y bonita,  
flor en botón.*

*Santa Rosa del pozo  
donde tu gozo  
nunca cayó,  
y a la que, aunque murmuren los alacranes,  
nunca galanes se conoció.<sup>16</sup>*

*Santa Rosa paisana,  
flor de convento,  
ten la bondad de oírme  
por un momento.*

*Tu tierra, paisanita,  
fresca y bonita  
como un botón,  
cada día, alma mía,  
sigue su vía  
de perdición.*

## **SANTA ROSA**

(Se une al canto.)

*Tenemos un Congreso  
que es un absceso  
sin extirpar;*

---

16 *A Santa Rosa de Lima* (fragmentos). Tomo 1, pág. 633.

*Partidos divididos,  
tan solo unidos  
para reinar;  
un Jefe del Estado  
que está alejado  
de la opinión;  
un genial ministerio  
cuyo criterio  
vale un millón;  
un feliz presupuesto  
que, por supuesto,  
se enreda al fin;  
un ejército atento  
con armamento  
para un motín.<sup>17</sup>*

### **PERIODISTA**

*Santa... bueno, Santita,  
fresca y bonita,  
flor de rosal,  
en adelante, viendo que en ti pensamos,  
o nos haces felices... o ite borramos  
del Santoral!...*

Ingresas la comparsa cantando.

### **COMPARSA**

*Santa Rosa bendita,  
casta y bonita,  
flor en botón,  
en adelante, viendo que en ti pensamos  
o nos haces felices o ite borramos*

---

17 A Santa Rosa de Lima (fragmentos). Tomo 1, pág. 7.

*del santoral!...*<sup>18</sup>

**SANTA ROSA**

¡Me voy al Carnaval! (Se acopla a la comparsa, que sale de escena entre risas y baile.)

**PERIODISTA**

¡Me voy a Palacio, a ver al Presidente!

**ESCENA III**

PUERTA DE LA CASA DE GOBIERNO.

**PERIODISTA, PORTERO**

**PERIODISTA**

*Tun tun tun...*

**PORTERO**

(En off.)

*¿Quién es?*

**PERIODISTA**

*Yo soy*

*y deseo un reportaje.*

**PORTERO**

*Un momento que ya voy...*

(Apareciendo.)

*¿Deseaba usted?*

**PERIODISTA**

*Casi nada*

---

18 *A Santa Rosa de Lima* (fragmentos). Tomo 1, pág. 633.

*una modesta interviú  
sobre su gira sonada...<sup>19</sup>*

Digo... la de Su Excelencia.

**PORTERO**

*Puede usted pasar si gusta. Pero aquí, en confianza, le diré que el Presidente está de pésimo talante: iacaba de venir una comisión de bloquistas y los bloquistas lo ponen imposible! No me parece oportuno que arriesgue usted ahora su peticioncita...*

**PERIODISTA**

¿Podré volver en horas sucesivas?

**PORTERO**

Como guste...

**PERIODISTA**

Pero... ya que estoy aquí...

*Diga usted, amigo...  
¿Qué hay de las jornadas  
cívicas, que dicen  
que se preparaban  
para peticiones  
del «cierre» de Cámaras?  
¿Qué hay del Ministerio  
que se susurraba  
que iba a ser compuesto  
por el bloque en masa?*

**PORTERO**

*iAy, amigo mío,*

---

<sup>19</sup> Reportaje (fragmentos). Tomo 1, pág. 382.

*son preguntas vanas!  
Yo no sé ni jota  
de cosas tamañas.  
Pero algunos dicen  
que ya no hay jornadas  
porque un honorable  
de mucha confianza  
dijole al gobierno  
que en provincias se habla  
mal de lo que en Lima  
las turbas preparan,  
y que en caso de una  
clausura de Cámaras...  
Bueno, es lo que dicen  
pero no sé nada.*

*En cuanto a lo otro,  
lo de la cambiada  
de los seis ministros,  
sigo igual en Babia.  
Dicen que hay a diario  
conferencias largas;  
y que si hoy Cornejo  
que si Rey mañana,  
que si Manzanilla,  
si Miro Quesada...<sup>20</sup>  
ello es que hasta ahora  
nada se adelanta  
y se dicen cosas.  
Yo no digo nada.<sup>21</sup>*

---

20 Personajes políticos de la época.

21 *Rumores* (fragmentos). Tomo 1, págs. 179-180.

**PERIODISTA**

¡Es usted una tumba, ya lo veo!... ¿Seguro que el Presidente no puede recibir?

**PORTERO**

Lo que le dije.

**PERIODISTA**

Regresaré entonces en un par de horas, si le parece.

**PORTERO**

Como guste.

**ESCENA IV**

EN LA CALLE.

**PERIODISTA, VECINA, VECINO**

**PERIODISTA**

(Mirando su cartilla de comisión.) ¡De aquí al Olimpo! Donde me espera mi Tórtola...

Ingresa la Vecina con paso ligero y rostro semicubierto por un abanico.

**PERIODISTA**

(Divisa a la vecina y la sigue seductor.)

*¡Niña!... ¡Niña!... (No hace caso.)*

*En vano se cansa usted*

*porque la alcanzaré*

*aunque apresure usted el paso.*

*Acepte, para honra mía*

*que me ha de inundar de gozo,*

*si le hace falta un buen mozo*

*mi modesta compañía.  
¿No acepta Ud.?... Lo deploro  
pero yo la he de seguir;  
yo no puedo consentir  
que vaya solo un tesoro;  
tesoro al que ofrecería  
si Ud. a mi afán cediera  
que mi pecho convirtiera  
en su fiel tesorería.*

*¿Se ríe Ud.?... pues infiero  
que le agrado. ¡Ya se ve!*

*¿Redobla usted el paso? ¡Horror!  
¡Esto ya es correr sin tino  
sin fijarse en el camino!...  
¡Señorita, por favor, que se va Ud. a cansar!...  
Yo aunque ducho en estos trances,  
y hombre de algunos alcances,  
no la puedo a usted alcanzar,  
y he de creer —¡oh, tristeza!—  
que quien por guardar la faz  
va tan ligera, es capaz  
de la mayor ligereza.  
Pausa, señorita, pausa,  
que por huir así, acaso,  
va Ud. a dar un mal paso  
y no quiero ser la causa.  
Pero... ¡qué veo!... (¡Oh, detalle!  
¡Oh, trance que me acoquina!)...  
¡Tuerce Ud. por esta esquina!...  
¡Entra Ud. por esta calle!...  
¡Qué desventurada idea!  
Solo falta suerte impía*

*que sea vecina mía...  
¡Y que mi mujer nos vea!  
Tal casualidad me irrita  
y una duda atroz me abrasa.)...  
¡Y se detiene en mi casa!  
¡Caracoles!... ¡Señorita!...*

**VECINA**

*(Risueña, pausada, volviendo el rostro coqueta.)  
Adelante, caballero.*

**PERIODISTA**

*Válgame Dios... ¡Mi cuñada!<sup>22</sup>*

*Regreso mis pies por donde me trajeron.... ¡Al teatro! (Emprende retorno.)*

**VECINO**

*(Saliéndole al paso.)  
Picaronazo... Se marchaba usted como un celaje... Sin duda se lleva usted algún notición...*

**PERIODISTA**

*No, le aseguro a Ud. que no...*

**VECINO**

*¡Hum! A otro perro con ese hueso. Ya estoy viejo, amigo mío... Vamos a ver, desembuche Ud.*

**PERIODISTA**

*Le advierto a Ud. que ni buche tengo...*

**VECINO**

*¡Vamos! No se haga Ud. el discreto. Ustedes, los que escriben cosas en los*

<sup>22</sup> *Aventurilla* (fragmentos). Tomo 3, págs. 375-376.

*papeles, lo saben todo...*

**PERIODISTA**

*Ilusiones...*

**VECINO**

*¡Hum! Por lo menos, sabrá usted cuáles son esos otros asuntos «de carácter urgente» que pueden ser sometidos a la consideración del congreso extraordinario...*

**PERIODISTA**

*No sé nada.*

**VECINO**

*¿Pero es posible? ¿No sabe usted nada?*

**PERIODISTA**

*¡Y tan posible! ¿Lo saben acaso los interesados?*

**VECINO**

*Los periodistas deberían saberlo todo.*

**PERIODISTA**

*¡Quia! No lo saben ni los que gobiernan. Y en cuanto a los periodistas en el Perú, menos que en parte alguna. ¿Pero no está usted viendo que aquí en vez de que los periodistas interroguen a las gentes son las gentes quienes someten al reportaje a los periodistas?*

**VECINO**

*No será una alusión.*

**PERIODISTA**

*¡Quite usted! Es una franqueza. Bueno me voy corriendito. Tengo varios artículos por escribir.*

**VECINO**

*¿Sobre política?*

**PERIODISTA**

*Naturalmente.*

**VECINO**

*¡Pero si decía usted que no sabía nada!*

**PERIODISTA**

*No importa, escribiré sobre lo que hemos conversado.*

**VECINO**

*¡Si no hemos dicho más que tonterías!*

**PERIODISTA**

*Por lo mismo. A los cronistas políticos solo se les paga para que digan tonterías.*

**VECINO**

*Pero tratándose de asuntos serios... del gobierno...*

**PERIODISTA**

*Bah... Los gobiernos hacen casi siempre todas las tonterías que inventan los cronistas.*

**VECINO**

*Pues no le demoro más.*

*(Sale.)*

**PERIODISTA**

*Ni yo lo consentiría. ¡Hasta la vista!<sup>23</sup>*

---

23 Callejera (fragmentos). Tomo 2, pág. 185.

(Dejando que se aleje.) Espero no toparme con este sujeto en el ensayo de esta pieza de teatro a la que voy por mi presa. Una pieza que se comenta traerá disgustos a más de una autoridad y de otros de traje largo que reclaman moralidad.

(En un aparte al público.)

*Se acaba de abrir una campaña para purificar el teatro de la inmoralidad que hoy prima en todas partes. Así nos lo cuenta el cable. Y no es el Estado quien la emprende, los primeros comités elegidos para iniciarla han sido nombrados en una reunión convocada por el cardenal Farley... ¿Cómo sabrán esos señores reverendos que la inmoralidad cunde en el teatro?*<sup>24</sup>

## **ESCENA V**

EN EL TEATRO.

**TÓRTOLA, EMPRESARIO, PERIODISTA, OPERARIO, ACTOR 1,  
ACTOR 2, PIANISTA, EL PAÍS, SU EXCELENCIA, SAN PEDRO,  
TRAMOYISTA, ALCALDE, CORISTAS, DIOS**

Trajín de ensayo general. Ayudantes pasan con cartel con foto de la tiple Tórtola Algeciras anunciando «GRAN ESTRENO DE LA REVISTA SATÍRICO MUSICAL *UN PAÍS TAN DULCE*».

Se escucha a Tórtola, entre cajas, ensayando escalas.

### **TÓRTOLA**

(En *off*, calienta su voz.) Aaaaá... Eeeeé... Ooooó...

### **EMPRESARIO**

(Entrando a escena.) ¡A escena, por favor, todos! ¡La hora es traicionera! Señoritas, idejen descansar a los espejos! Caballeros, ¡salgan ya de

---

<sup>24</sup> *La moral en campaña*. Tomo 2, págs. 69-70.

camerinos!

### **TÓRTOLA**

(Entrando a escena sofocada, habla con acento español.) ¡Me sofoco!  
¡Me agito! ¡Por la madre España que me parió! ¡Dónde está la pianista!

### **EMPRESARIO**

(Tras de Tórtola, agitado.) Ya llega, ya llega... Paciencia...

### **TÓRTOLA**

¡Paciencia! ¡Paciencia! Yo no puedo esperar más, tengo que ensayar señores. (Solfea nuevamente y luego se lanza a cantar *a capella*.)

*S.E. el Presidente  
a su regreso del Norte,  
dicen que se trajo a bordo  
un loro, un pájaro niño,  
un par de iguanas y un tordo.*

### **EMPRESARIO**

¡Oh! ¡Bello, bellissimo!

### **TÓRTOLA**

(Continúa con el canto.)  
*Refieren que de repente  
entraba en su camarote  
y encarándose al lorito  
decía al animalito  
en tono meloso y quedo;  
Lorito, súbete al dedo,  
cógete al dedo riquito.  
¡Pero el verde animalito  
ni chistaba!*

**EMPRESARIO**

(Aplaudiendo.) ¡Y a capella! ¡Bravo! ¡Bravisimo!

**TÓRTOLA**

(Continúa con el canto.)

*Y qué mimos los que usaba*

*S.E. el Presidente*

*con los cinco «pasajeros».*

*Pero el loro, únicamente,*

*el loro, sabio animal,*

*se mostraba indiferente*

*al amor de Su Excelencia.*

**EMPRESARIO**

(En un aparte.)

*¡Lo que sabe un animal!*

**PERIODISTA**

(Que ha entrado unos segundos antes.) ¿Será esta mi Tortolita?

**TÓRTOLA**

(Continúa con el canto.)

*Lorito, súbete al dedo,*

*cógete al dedo riquito.*

*Pero el verde animalito...*

Irrumpe agitada en escena, Angelita, la pianista, con un cartapacio. Se sienta al piano, busca entre sus partituras.

**EMPRESARIO**

¡Al fin llega usted!

La pianista toca con energía, pero irá desacertando en la melodía.

## **TÓRTOLA**

(Retomando.)

*Lorito, súbete al dedo,  
cógete al dedo riquito  
¡Pero el verde animalito...!*

## **EMPRESARIO**

¡Por favor, señorita! ¡La nota! ¡Acierte con la nota!

## **TÓRTOLA**

(Retoma canto.)

*¡Al fin habló el verde loro  
frente a un coro  
de palaciegos...  
Y dicen que al contemplar  
al coro de cortesanos,  
dirigiéndose parlero  
al tordo su compañero,  
exclamó el loro reacio,  
¡Caray, pues somos... bastantes en Palacio!  
Lorito, súbete al dedo,  
cógete al dedo riquito.<sup>25</sup>*

(Reacciona indignada) ¡No, imposible! ¡No puedo con esta niña, me cambio de compañía o me regreso a España!

## **EMPRESARIO**

¡España, la Patria Madre! ¡Sí!... (Intenta salir tras ella.) Pero Tórtola, por favor, iregrese a su nido!

## **PERIODISTA**

¿Se le va la paloma?

---

25 *El loro del Presidente* (fragmentos). Tomo 1, págs. 247-248.

**EMPRESARIO**

¿No la ve?

**PERIODISTA**

¿Y el estreno? ¿No es mañana?

**EMPRESARIO**

Perdón. ¿Quién es usted?

**PERIODISTA**

López, el periodista.

**EMPRESARIO**

¿Periodista? Fuera de aquí.

**PERIODISTA**

Del diario *La Prensa*.

**EMPRESARIO**

¡De *La Prensa*! Oh, no, no, claro que no se va... ¡La paloma se queda!  
Permitame un momento que la traigo enseguida.

**PERIODISTA**

Si no es molestia...

**EMPRESARIO**

Ninguna... (Sale llamando, improvisando una poesía.) Tórtola, esquiva,  
¡vuelve a tu nido, paloma herida!...

**PERIODISTA**

(Sonriente, al público.) Es el clima.

*...El clima*

*que nos malogra aquí en Lima,*

*es el ambiente fatal  
que a todos nos amortigua  
desde la amable y antigua  
servidumbre colonial...  
Y no somos los peruanos solamente...*

### **EMPRESARIO**

(Entra a escena e invita al periodista a pasar.) ¡Pronto! Pase usted, lo espera en su camarín (Bajito.) tenga paciencia.

*¡Es el ambiente, ...el ambiente, queridísimo señor!*<sup>26</sup>

El periodista sale.

### **OPERARIO**

(Cruza la escena cargando un cartel.) No lo dejan colocar afuera. Dicen que no hay permiso municipal.

### **EMPRESARIO**

¡Los diablos me lleven! ¡Quién me manda a estrenar en carnaval!

La pianista, abstraída, sigue tocando con energía el piano.

*¡Escúcheme, usted, Angelita  
siquiera por caridad!  
¿Qué ser humano —(iinhumano!)—  
le ha dicho a usted, candorosa,  
que tiene usted una mano  
que puede hacer en el piano  
cualquier cosa?  
¿Con qué fin, por qué razón  
con que móvil, ¡ay de mí!  
maltrata con tal tesón  
a Caballero, a Bretón*

---

<sup>26</sup> *¡El ambiente!* (fragmentos). Tomo 1, pág. 13.

*a Valverde y a Chapí?...<sup>27</sup>*  
*¡Eso, Angelita, es cruel!*  
*¡Eso, Angelita, es mortal!*  
*¡Hace usted un mal papel!*  
*¡No ha nacido usted para el*  
*sublime arte musical!...<sup>28</sup>*

Entra a escena un actor con un contorno de cara del mapa del Perú en la mano y se prepara para el ensayo de su personaje El País.

**ACTOR 1**

¿Me pueden decir cuánto más tengo que esperar para poder ensayar? Yo soy un actor profesional.

**EMPRESARIO**

¿Le toca a usted? (Revisa sus papeles.) ¿Y el otro? ¿El que hace de Su Excelencia?

**ACTOR 1**

Se quedó «atrapado» en el carnaval.

**EMPRESARIO**

¿Y no va a llegar?

**ACTOR 1**

¡Es lo que le pregunto a usted!

**EMPRESARIO**

Vamos entonces al número que sigue... Las niñas, las niñas... ¡que salgan las niñas!...

---

27 Referencia a Policarpo Caballero Farfán (Cusco-Perú 1896-1973), reconocido como «sabio musicólogo peruano» por su vasta producción musical y trabajos de investigación, uno de ellos trata sobre la riqueza cromática de la cultura inca. A. Tomás Bretón (España, 1850-1923), Joaquín Valverde (España, 1846-1910) y Ruperto Chapí (España, 1851-1909), músicos, directores de orquesta y compositores de óperas y zarzuelas muy populares.

28 *El «Higno» de la vecina* (fragmentos). Tomo 3, pág. 420.

Ingresa el actor que interpretará el personaje de Su Excelencia, cantando con serpentinas y pica pica sobre su saco y entonando un estribillo de la comparsa. Evidencia haber bebido unos tragos.

## **ACTOR 2**

*Aguas finas, serpentinas...*

*Y Pierrots y Colombinas*

*y algazara general...*

¡Aquí estoy!... ¡Tal cual al que tenemos en Palacio! (Se saca del bolsillo del saco una banda presidencial y se la coloca.) ¡Señorita, el piano, por favor!

La pianista, nerviosa, se apresta a tocar el piano. La melodía del Himno Nacional, tocada desatinadamente por la pianista, se irá intercalando entre las estrofas cantadas de los actores.

## **EL PAÍS**

(Se coloca el contorno de cara del mapa del Perú.)

*Mi ruego acoja*

*vuestra Excelencia:*

*tenga sentido,*

*tenga prudencia,*

*tenga criterio,*

*soy el país.*

*Abra los ojos*

*y al cabo vea*

*que me dividen*

*y tasajean*

*allende el Guayas*

*y en el Brasil.*

Melodía del himno.

*Ande con tiento,*

*mucho cuidado  
que si así sigo  
por de contado  
me fundiré;  
mi ruego acoja,  
vuestra Excelencia  
tenga sentido,  
tenga prudencia.*

**SU EXCELENCIA**

*Lo pensaré.*

Melodía del himno.

**EL PAÍS**

*Miren que buscan  
cómo embaucarnos...*

**SU EXCELENCIA**

*Basta.*

**EL PAÍS**

*Pero...*

**SU EXCELENCIA**

*No escucho.*

**EL PAÍS**

*Es que...*

**SU EXCELENCIA**

*No me hables  
que tengo mucho  
que trabajar;*

*no tengo ahora  
más energía  
que la que empleo  
contra el tranvía  
de la ciudad.*

Melodía del himno.

### **EL PAÍS**

*Mire, Excelencia  
que los millones  
que está buscando  
va a haber bribones  
que los pretendan  
disminuir.*

*Mire que dicen...*

### **SU EXCELENCIA**

*¡Deja!  
No tengo tiempo  
con tanta queja  
para escuchar.*

### **EL PAÍS**

*Es que...*

### **SU EXCELENCIA**

*No te oigo,  
no me encocores,  
voy a los campos  
de Miraflores  
a descansar.*

Melodía del himno.

### **EL PAÍS**

*Mi ruego acoja  
vuestra Excelencia,  
tenga sentido,  
tenga prudencia,  
tenga criterio,  
soy el país.*

### **SU EXCELENCIA**

*Ya estoy en autos,  
ya lo he escuchado,  
mas tengo el tiempo  
muy ocupado  
con otras cosas  
que hay por allí.*

### **EL PAÍS**

*Esto es primero.*

### **SU EXCELENCIA**

*No hay tanto apuro.*

### **EL PAÍS**

*Mire, excelencia  
que estoy seguro  
de que lo hay.*

### **SU EXCELENCIA**

*Pues hijo mío  
ya oí bastante;  
que Dios te ayude  
y el año entrante*

*se proveerá.*<sup>29</sup>

Termina el Himno Nacional mal tocado.

## **ACTOR 2**

(Se saca la banda, molesto.) ¡Un momento! ¡Esto es un delito! Si esta señorita toca así el piano, mañana terminaremos todos de una patada en la Penitenciaría. (Sale.)

## **ACTOR 1**

(Impaciente, se quita el contorno de cara del mapa del Perú.)

*¡Escúcheme usted, Angelita,  
siquiera por caridad!  
Lo que no puedo pasar,  
ni puedo disimular  
es el que, tan satisfecha,  
se dedique usted a ensayar,  
no ya a los autores esos  
con quien no hace Ud. progresos,  
ni en su vida los hará,  
sino ensayar en el piano  
nuestro pobre «Higno» peruano  
(como dice su mamá).*

*¿Qué le ha hecho a Ud. el pobre Alcedo,<sup>30</sup>  
que en gloria esté y no la escuche?  
¡Si tuviera usted oído  
siquiera...  
Pero no tiene usted nada  
—dispense usted mis franquezas—,  
Y una señorita honrada*

---

29 *Letrillita. El País y su Excelencia* (fragmentos). Tomo 1, pág. 218.

30 José Bernardo Alcedo (Lima-Perú, 1780-1878), compositor de la música del Himno Nacional del Perú.

*honrada y desorejada  
no ha de tocar ciertas piezas.*

La pianista coge las partituras dejando caer algunas por el suelo y emprende indignada su salida.

*Conque señorita Angelita, por favor...  
no siga usted aprendiendo.  
Acceda usted, que es indigno  
tocar de ese modo el «Higno»  
siquiera por patrio amor.*

Silencio.

*¿No accede usted?<sup>31</sup>*

¡Pues me cambio de teatro! (Sale.)

El Periodista entra a escena sorprendido de ver las partituras en el suelo, las recoge mientras se escucha la voz del Empresario en *off*.

## **EMPRESARIO**

(En *off*.) Los trajes, por favor, cuiden los trajes, niñas, que son alquilados y después le cobran a uno dos pesetas más por un rasguño, cuatro porque se cayó el botón... doce por la mancha que no tenía...

El Periodista se sienta al piano y toca unas notas.

## **PERIODISTA**

¡Ah, el teatro...!

*Las compañías que, como si no comieran apenas obtienen por entradas lo insuficiente para pagar local y luces, tramoyistas y porteros, suspenden*

31 *El «Higno» de la vecina* (fragmentos). Tomo 3, pág. 420.

*frecuentemente sus funciones, aun las anunciadas con obras de estreno de autores favoritos, desoladas y aturdidas, atónitas con el fracaso de un público de quien le dijera la engreidora fama que era solícito con el arte. ¿Cómo hacer gastos y poner obras en escena si el público no acude?*

*Nuestro concejo haría bien, pues, en procurarles una corta subvención, intercalando, como obligatoria, la representación de tres o cuatro obras nacionales, y con esto se habría favorecido al público y los autores, teniendo en cuenta que hace tiempo en nada se favorece al arte teatral.<sup>32</sup>*

### **EMPRESARIO**

(Entrando con trío de coristas.) Vamos niñas, ¡colóquense! Juntitas... al centro... ¡más al centro! A ver esos ojitos... como estrellitas niñas. ¡Brillantes! (A una de ellas.) ¡Ajústese usted las enaguas que se le ven los calzones. ¡Listas...! (Apagón.) ¡Me mato! ¡Señor electricista! (Vuelve la luz a escena con un suspiro de alivio de las coristas.) ¡Gracia y garbo, gracia y garbo!

### **TRÍO CORISTAS**

(Canta.)

*Parece crecido,  
parece muy bajo,  
parece muy gordo,  
parece muy flaco;  
de angosto lo tildan,  
se quejan de su ancho,  
lo imputan de corto,  
lo llaman sobrado;  
de sobrio lo acusan  
lo acusan de largo,  
mezquino le dicen  
y despilfarrado...<sup>33</sup>*

32 *Por el arte teatral* (fragmentos). Tomo 2, pág. 380.

33 *Conseja infantil* (fragmentos). Tomo 1, pág. 392.

**EMPRESARIO**

¡Esas caderas! (Nota la presencia de alguien que ha entrado.) ¿Buenas tardes?

**ALCALDE**

Buenas tardes...

**EMPRESARIO**

(Reparando.) ¡Por el trinche de Satanás! ¡El Alcalde!

**ALCALDE**

¿Es usted el empresario de esta revista?

**EMPRESARIO**

El mismo.

**ALCALDE**

Tengo el encargo expreso de Su Excelencia de «echar un ojo» a su revista, por si hubiera... algún pasaje inconveniente, un número poco favorable a su imagen bien ganada de Presidente. Usted sabe cómo es la gente aquí en Lima... ¡Y los partidos! ¡Ni se comente!... Así que si me permite acomodarme...

**EMPRESARIO**

¡Ay, me mato! En qué hora se me ocurrió ser empresario en Lima.

**ALCALDE**

(Se acomoda en alguna butaca.) Prosigan, prosigan...

**EMPRESARIO**

(Aparte.) ¡Hoy nos clausuran el teatro! (A las coristas.) ¡Vamos, niñas!

**TRÍO DE CORISTAS**

(Retoman canto con entusiasmo.)

*Parece crecido,  
parece muy bajo,  
parece muy gordo,  
parece muy flaco...*

Con la intención de persuadir al Alcalde, interviene el Periodista. El Empresario indica a las coristas que esperen en escena un momento hasta indicación del Alcalde.

**PERIODISTA**

*¡Sr. Alcalde! ¡Cómo le va! Soy López.*

**ALCALDE**

*¿López?... ¿López?... No recuerdo.*

**PERIODISTA**

*Soy el periodista López, de La Prensa.*

**ALCALDE**

*¡Ah, vamos! ¡De La Prensa! Debí reconocerlo en el primer instante. Esa boca... esos ojos... esa frente... No me perdono la confusión. Pero está uno tan preocupado... Conque... periodista... ¡Vaya hombre, vaya!*

**PERIODISTA**

*Se trata de un reportaje.*

**ALCALDE**

*¿Reportaje? ¡De perlas! Siento viva simpatía por los reportajes. Me entusiasman, me enloquecen...*

**PERIODISTA**

*Es usted muy amable... Mi intención es indagar noticias sobre algunas de las obras que se proyectan...*

**ALCALDE**

*Pues pregunte usted lo que desee. Precisamente yo y el Presidente hallamos verdadero placer al tratar de estas cosas. Ahora tenemos entre manos los muladares de Tajamar...*

**PERIODISTA**

*¿Y cuándo se acaban estos?*

**ALCALDE**

*No hay necesidad de que se acaben.*

**PERIODISTA**

*¿Cómo?*

**ALCALDE**

*Es decir... Quise indicar... No importa que no terminen estos trabajos para el hecho de emprender otros...*

**PERIODISTA**

*¡Ah!*

**ALCALDE**

*Tenemos en la cabeza el cerro de San Cristóbal... Pensamos partirlo...*

**PERIODISTA**

*¿Partirlo, por gala, en dos?*

**ALCALDE**

*Perforarlo... abriendo una especie de túnel. Se sanearía Lima por el aire que por allí se colara.*

**PERIODISTA**

*Un aire colado... ¿Y el Presidente lo aprueba?*

**ALCALDE**

*¡Claro! Como que él es muy estudioso, ha hecho un gran descubrimiento. ¿A que no sabe usted qué es lo que hay, según el Presidente, en las entrañas del cerro?*

**PERIODISTA**

*Lo adivinamos...*

**ALCALDE**

*¿Qué hay?*

**PERIODISTA**

*¡Salitre!*

**ALCALDE**

*¡Bah! Eso es en el sur. En las entrañas del San Cristóbal... ¡hay agua!*

**PERIODISTA**

*¡Me humedece usted de sorpresa! ¿Y usted qué opina de eso, señor Alcalde?*

**ALCALDE**

*Yo no creo tanto, pero no me opongo tampoco... Bien puede ser que haya su poquito de agua...*

**PERIODISTA**

*Como quien dice agüilla.*

**ALCALDE**

*Efectivamente.*

Y ahora... con permiso, debo ver el ensayo. (Se acerca a las coristas.)  
Señoritas, si me hacen el favor...

## **EMPRESARIO**

¡Niñas! ¡Con la gracia que las adornan!

## **PERIODISTA**

(Íntimo.) ¡Esto no me lo voy a perder! ¡Me quedo a ver!

Las coristas inician la coreografía y poco a poco, seductoras, incorporan al Alcalde al baile.

## **TRÍO DE CORISTAS**

(Retoman canto.)

*Parece crecido,  
parece muy bajo,  
parece muy gordo,  
parece muy flaco;  
de angosto lo tildan,  
se quejan de su ancho,  
lo imputan de corto,  
lo llaman sobrado;  
de sobrio lo acusan  
lo acusan de largo,  
mezquino le dicen  
y despilfarrado...*

*¿Sabéis, caros niños,  
sabéis lo que es esto?  
Una adivinanza:  
la del Presupuesto.*

*Y es que ni el gobierno,  
ni los ciudadanos,  
ni los Senadores,  
ni los Diputados  
hacen otra cosa*

*que irlo modelando  
a su antojo, para  
la cazuela al cabo.  
Y así, a los tres meses  
ini Dios lo conoce,  
con ser Dios tan sabio!*

*¿Sabéis, caros niños,  
sabéis lo que es esto?  
Una adivinanza:  
la del Presupuesto.<sup>34</sup>*

### **ALCALDE**

(Entusiasmado por el baile y el canto, se va sumergiéndose alegre y seductor en la copla junto a las coristas, hasta que repara en su mal proceder.) ¡Por favor! (Disimulando.) ¿Este número forma parte del espectáculo?

### **EMPRESARIO**

¿Qué pasó, señor? ¿No le gusta?

### **ALCALDE**

¡Es una infamia!

El empresario echa rápidamente a las coristas, que salen de escena disgustadas.

### **EMPRESARIO**

¿Lo cree así? Pues... nosotros también. Es un... «ritornello» bastante malo... de autor igualmente malo que nos lo trajo para incluirlo en la revista.

### **ALCALDE**

¿Y quién es él?

---

<sup>34</sup> *Conseja infantil* (fragmentos). Tomo 1, pág. 392.

**EMPRESARIO**

(Con intención.) Alguien que dijo ser amigo de usted...

**ALCALDE**

¡No puede ser!

**EMPRESARIO**

Su nombre, en consideración, no lo hemos delatado ni en el cartel.

**ALCALDE**

Me parece bien, sáqueselo usted de encima. ¡Ese panfleto no va! ¿Tendrán otros números menos subversivos?

**EMPRESARIO**

¡Enseguida! ¡Vámonos con San Pedro!

**ACTRIZ**

(Apareciendo.) ¿Cómo con San Pedro?

**EMPRESARIO**

¡Las nubes! ¡Bajen las nubes!

**TRAMOYISTA**

(En *off.*) ¡Imposible!, ya las usamos para el barquito y las olas del mar.

**ACTRIZ**

Señor, San Pedro ya no forma parte del repertorio. El actor se fue...

**EMPRESARIO**

Shhhhh... Sí... ya sé, San Pedro se regresó al cielo... Por lo menos su traje nos habrá dejado, ¿no? ¡Porque prestigio ninguno! ¡Tráigame su traje!

La actriz obedece y, en el siguiente diálogo del Periodista con el Alcalde, se irán colocando los vestuarios: la actriz el de Dios y el Empresario

el de San Pedro.

**ALCALDE**

¡Señores, por favor, no tengo tiempo!

**PERIODISTA**

(Tratando de distraerlo de su empeño.)

*¿Y qué se hará después?*

**ALCALDE**

*¿Después? Tenemos veinte calles por abrir. Cien edificios por construir...*

**PERIODISTA**

*¿Y después?*

**ALCALDE**

*Después... sería mucho avanzar.*

Y ahora, si me permite, déjeme cumplir con el encargo de Su Excelencia...

**PERIODISTA**

*Podrían ustedes, por ejemplo, ordenar que el estucado de los edificios se haga con levadura de pan para que tengan desayuno al alcance de la lengua los ociosos.*

**ALCALDE**

*¿Eh?...*

**PERIODISTA**

*Exagerando un poquito...*

**ALCALDE**

*¡Ah!...*

**PERIODISTA**

*Con todo ello, nuestro pueblo sería el más feliz de los pueblos durante este periodo.*

**ALCALDE**

*Y en el siguiente...*

**PERIODISTA**

*¿Cómo?*

**ALCALDE**

*Es muy probable que al Presidente se le reelija...*

**PERIODISTA**

*Y usted...*

**ALCALDE**

*Bueno, después de este período de salubridad bien puedo irme a Europa.<sup>35</sup>*

*Y ahora, si me permite...*

**EMPRESARIO**

*¡Empecemos!*

**DIOS**

*¡Pedro!*

**SAN PEDRO**

*(Con túnica y catalejo.)*

*¿Señor?*

**DIOS**

*¿Eres tú?*

*Asómate al mundo, viejo,*

---

<sup>35</sup> De reportaje (fragmentos). Tomo 3, pág. 259.

*y ve con el catalejo  
lo que ocurre en el Perú.*

**SAN PEDRO**

*Ya estoy, Señor.*

**DIOS**

*Pues proyecta.  
¿Qué hace ese pueblo inexperto?*

**SAN PEDRO**

*Nada. Está, por lo que advierto,  
en tranquilidad perfecta.*

**DIOS**

*¿En tranquilidad? ¡Me admiras!  
¡Si no es posible que estén!...  
¡Perico, fíjate bien, si es al Perú donde miras?*

**SAN PEDRO**

*Es el mismo, aunque te asombre  
que el catalejo no falle...*

**DIOS**

*¿Estás sobre Lima?*

**SAN PEDRO**

*Encima,  
nada ocurre en la ciudad.*

**DIOS**

*¡Es una barbaridad que no ocurra nada en Lima!  
¿A qué se hayan dedicados?*

**SAN PEDRO**

*Se murmura...*

**DIOS**

*¿De qué?*

**SAN PEDRO**

*Si la dictadura  
tendrá buena sucesión...*

**DIOS**

*¿Ya murmuran?*

**SAN PEDRO**

*Pero bajo.*

**DIOS**

*¿Todos?*

**SAN PEDRO**

*No, son los partidos.*

**DIOS**

*¿Pero no estaban unidos?*

**SAN PEDRO**

*¡Quia! Costaría trabajo.*

**DIOS**

*¿Será de infundir temores  
lo que dicen?*

**SAN PEDRO**

*No, Señor,*

*son cosas del escozor...  
de esta estación de calores.*

## **DIOS**

*Menos mal.*

## **SAN PEDRO**

*La población  
está en calma como he dicho.<sup>36</sup>*

## **CORISTA**

*(Irrumpe en escena cantando, con banderitas del Perú en cada mano.)  
Que no se diga  
que nos hallamos  
los que nacimos  
en el país  
tan divididos  
que no podamos  
nuestras rencillas  
soldar y unir.*

Se unen al coro Dios y San Pedro, luego el Periodista y después el Alcalde.

*Aunque parezca  
que nos comemos,  
que nos odiamos  
de corazón,  
ello es que todos  
nos entendemos  
cuando hay un plato  
que baste a dos.  
La cosa es fácil,*

---

<sup>36</sup> *En los cielos* (fragmentos). Tomo 1, pág. 29.

*como de Lima,  
donde no hay odio  
que dure un mes  
y donde —iefectos  
dulces del clima!—  
somos tan dulces  
como la miel...*

*Adiós injurias  
y adiós desplantes,  
adiós las riñas  
y adiós rencor;  
Y que celebren los circunstantes  
la suave enmienda  
de una fusión.<sup>37</sup>*

### **VOCES EN OFF**

iPim, pum, pam!  
iPim, pum, pam!  
iPim, pum, pam!  
iPim, pum, pam!  
iA la huelga!

El coro se dispersa sin salir de escena, tensión.

### **ALCALDE**

¿Qué hay? ¿Es otra escena?

### **PERIODISTA**

No lo creo... Es la calle. ¡Salgo a ver! (Sale.)

El Alcalde preocupado ante la inminencia de una revuelta, trata de pasar desapercibido para luego escapar. Salen todos de escena.

---

<sup>37</sup> *Fusionando* (fragmentos). Tomo 1, pág. 15.

## SEGUNDO ACTO

### ESCENA I EN LA CALLE.

**COMPARSA, PERIODISTA, ARLEQUÍN, HUELGUISTA USUARIA DEL  
TRANVÍA, HUELGUISTA OBRERO, HUELGUISTA ESTUDIANTE,  
VECINO, VECINA, GENDARMES**

#### **COMPARSA**

(Canta.)

*Magdalena, ya no hay pena,  
la alegría es general;  
todo bulle, todo suena,  
todo ríe, Magdalena:  
iya ha empezado el Carnaval!*<sup>38</sup>

#### **PERIODISTA**

*El agua corre, y el sol  
en vano sus rayos manda  
que son charcos las veredas  
y lagunas las calzadas  
y la gente se divierte  
bajo el sol y sobre el agua.  
Allá un grupo de morenos  
y acá una fila de zambas  
y por aquí unos mestizos,  
todos en trajes del día  
y con la piel remojada  
salen de los callejones  
con baldes y jarros de agua  
y hay aquello de «¡Ayayay!»*

---

38 *De carnaval* (fragmentos). Tomo 3, pág. 492.

Intervenciones de la comparsa indistintamente.

«¡Métala en el caño, cumpa!»

«¡Agarra ese balde y jala!»<sup>39</sup>

## COMPARSA

(Canta.)

*Surge alegre vocerío  
de la calle que es un río  
bajo el sol abrasador;  
no hay tristeza, no hay hastío  
con el juego turbador.*<sup>40</sup>

## ARLEQUÍN

(Llegando.) ¿Será vano mi anhelo de entregar esta carta a San Martín? He andado por Mercaderes y Amargura, he caminado de San Marcelo a Monserrate sin la suerte de encontrarlo. Cansado me he sentado en esta esquina a pensar en ti y un suspiro me ha llevado a contemplar el infinito. Ahhhh... mi Colombina...

*El mundo es una bola  
que gira por sí sola  
y que rueda... y que rueda  
como puede rodar una moneda  
por el impulso de invisible mano  
(o de visible impulso);  
todo es cuestión de mano, y de un humano  
o divino señor, de mano y pulso...*

*Rueda... rueda... parece que no rueda  
pero allá en las esferas siderales,  
tiene su órbita bien fija y definida*

39 *Carnestolendas* (fragmentos). Tomo 1, pág. 514.

40 *De carnaval* (fragmentos). Tomo 3, pág. 492.

*y tiene en el espacio su medida  
y hasta tiene sus círculos fatales.*

iAhhh, mi Colombina!

*Un pueblo, una nación, un continente  
no son ante el misterio de la esfera  
astronómica, nada.<sup>41</sup>*

Colombina, ardo en deseos de verte. (Se anima.) Por tu risa y el fresco beso de tu boca, voy al baile prometido. Dejaré para mañana la carta a San Martín. (Sale.)

Ingresa la comparsa con carteles de protesta de distintos gremios.

### **COMPARSA**

iPim, pum, pam! iA la huelga!

iPim, pum, pam! iA la huelga!

*iYa estamos aburridos!*

*iYa estamos fastidiados!*

*iYa estamos furibundos!*

*iYa estamos en el colmo de nuestra indignación!*

### **PERIODISTA**

iPleno verano y plenas protestas! Es de sudar por todos los poros y enjugarse y abanicarse enseguida. iDiantre de estación!

### **HUELGUISTA USUARIA DEL TRANVÍA**

*Pacíficos limeños,*

*sufridos ciudadanos,*

*rebaño, noble, inmenso*

*de heterogéneas gentes...*

---

<sup>41</sup> *Filosófica* (fragmentos). Tomo 1, pág. 158.

*que en los quehaceres diarios  
usáis de un solo medio  
locomotivo: ¡oid!*

*Desde hace varios meses,  
la empresa del tranvía  
con carros inservibles  
con jacos desmedrados  
que inspiran compasión;  
con ganchos que no halan,  
con cambios en la vía,  
la empresa, digo, vive  
tomándonos el pelo  
de un modo que da horror.*

*Nosotros que pagamos  
el medio del pasaje  
a veces aumentado  
con el centavo vuelto  
que el conductor no da,  
debemos, al fin hartos  
de tanto y tanto ultraje,  
vengar nuestros derechos  
si no lo hace la ilustre  
Municipalidad.<sup>42</sup>*

## **PERIODISTA**

(A una pareja de vecinos que pasan.) ¿Qué opina, vecina, de estas cosas de tranvías?

## **VECINA**

¡Que son una tremenda calamidad! ¡Hey, miren! Allá va... Bielovusic<sup>43</sup> en

<sup>42</sup> *Proclama subversiva*. Tomo 1, pág. 46.

<sup>43</sup> Juan Bielovucic (Lima, 1889 - París, 1949) fue uno de los pioneros de la aviación mun-

su monoplano.

Un monoplano simulado cruza el cielo del escenario.

### **VECINO**

iAhhhh!... ¡Qué sensación el volar! Allá va... ¡Qué placer... subir de un tirón y aterrizar despacito!

### **PERIODISTA**

*La aviación es un placer  
y una feliz distracción  
a mi ver;*

*Y es...  
que aquí somos voladores  
hasta por naturaleza,  
o tenemos trepadores  
pájaros en la cabeza.  
En nuestra tierra sin par,  
todos queremos trepar  
y volamos como estamos...  
¡Casi ni nos ensayamos  
a toda desgracia ajenos,  
en cuestiones de triunfar!...  
Y todos volamos. Menos  
los que deberían volar.<sup>44</sup>*

### **HUELGUISTA OBRERO**

*iBandangan!... No más razones  
ni inútiles discusiones,  
basta de tantos reparos,  
basta de vacilaciones,*

---

dial. Reconocido en el Perú como héroe nacional. Su primera demostración la realizó en el Hipódromo de Santa Beatriz (actual Campo de Marte), en enero de 1911.

44 *Pro aviación* (fragmentos). Tomo 1, pág. 8.

*y amarrarse los calzones  
y al tercero de los paros.<sup>45</sup>*

**VECINA**

*¿Otro paro?*

**VECINO**

*Es la de nunca acabar.*

**PERIODISTA**

*¿Usted cree que conseguirán lo que piden?*

**VECINO**

*Los huelguistas están divididos.*

**VECINA**

*¿No ve que son tan peruanos como nosotros?<sup>46</sup>*

**PERIODISTA**

*Según dice quien lo sabe,  
el conflicto es algo grave...  
y no tiene solución  
porque obreros y patronos  
no quieren darse a razones  
ni calmar la agitación.<sup>47</sup>*

**VECINO**

*¡Zas! Allí está el marido de la Joaquina, nuestra cocinera...*

**HUELGUISTA OBRERO**

*La ley dice claramente «ocho horas de trabajo». Y el caso de la cocinera*

---

45 *Al vuelo* (fragmentos). Tomo 1, pág. 91.

46 *Latifundios* (fragmentos). Tomo 2, pág. 9.

47 *Al vuelo* (fragmentos). Tomo 1, pág. 91.

*Joaquina que acaba de ocurrir, y que conocen todos, es un claro ejemplo de que los burgueses no quieren convencerse de que la hora de la reivindicación ha llegado.*

### **COMPARSA**

*¡Viva el paro general!*

*¡Viva la clase trabajadora!*

### **VECINO**

*(Dirigiéndose al obrero.)*

*¡Qué discurso! ¿Viene usted a hablar por ella? ¿Dónde la dejó a la Joaquina? ¿Planchando sus camisas?*

*(Ríe.)*

### **HUELGUISTA OBRERO**

*Para lograr la reposición del puesto a la Joaquina, a los sueldos a que tiene derecho, se declararan en la huelga, si es preciso, todas las cocineras del vecindario, y los maridos de las cocineras y los obreros de las sociedades a que pertenecen los maridos de las cocineras.*

### **VECINO**

*(Respondiendo al obrero.)*

*¡Lo siento por ellos y por el vecindario! ¡Yo me iré a comer al hotel!*

### **HUELGUISTA OBRERO**

*¡Los cocineros y los mozos del hotel se plegarán al movimiento... y se declararán en huelga también!*

### **VECINA**

*Tomaremos el eléctrico y nos iremos a comer al campo.*

### **HUELGUISTA OBRERO**

*Los motoristas y conductores se plegarán al movimiento.*

## **VECINO**

*¡Tomaremos un vapor y nos iremos a provincias!*

## **HUELGUISTA OBRERO**

*¡Los fleteros se declararán en huelga también!*

## **VECINA**

*¡Bueno! ¡Me pegaré un tiro!*

## **HUELGUISTA OBRERO**

*Se quedará usted sin enterrar. ¡Los sepultureros son confederados!*

## **VECINO**

*¡Vaya usted con doscientos mil de a caballo!<sup>48</sup>*

## **HUELGUISTA ESTUDIANTE**

*¡Viva la federación de estudiantes universitarios! ¡Abajo el gobierno civilista!*

*De entre unos viejos capítulos  
de nuestra historia pasada  
está saliendo a colada  
el origen de los títulos  
de mucha gente dorada.*

*Nuestras clases altaneras,  
de sangre azul y más graves,  
y de cunas más severas  
¡cuánto deben a las aves  
de nuestras islas guaneras!*

*Y el civilista partido  
hoy a la cumbre subido*

---

48 El caso de la Joaquina o cómo se inicia un paro (fragmentos). Tomo 3, págs. 269-271.

*tras un origen oscuro,  
ya sabemos lo que ha sido:  
puro guano... guano puro.*<sup>49</sup>

### **PERIODISTA**

*¡Conflicto! Disparidad de intereses, controversia entre el municipio y el ciudadano, entre el capital y el obrero, entre los estudiantes y el gobierno...*

### **VECINO**

*¿Qué está usted ensartando ahí, hombre?*

### **PERIODISTA**

Digo, para ser breves.

### **VECINO**

*Para ser breves, le digo que lo único que yo necesito es una cocinera, que lo único que deseo es vivir tranquilo y almorzar a sus horas. Para eso pago mi dinero y cuando no me sirven como yo deseo, cambio de servidumbre y eso es todo.*<sup>50</sup>

### **PERIODISTA**

De manera...

### **VECINO**

De manera que no hay más que hablar. ¡Me voy a la playa a descansar!

(Canta con vecina.)

*El calor nos ahoga,  
no sopla el viento,  
él sí nos achicharra  
que es un... contento,  
¡No es posible la vida*

49 *Timbres huaneros* (fragmentos). Tomo 1, pág. 134.

50 *El caso de la Joaquina o cómo se inicia un paro* (fragmentos). Tomo 3, pág. 269.

*de esta manera!  
¡a bañarse, señores,  
que el mar espera!*

*La vida allí es amable,  
tranquila y grata  
halagadora, dulce  
y hasta barata;  
la política apenas  
si se menciona  
y el ambiente campestre  
nutre y entona...*

*¡Al baño y olvidarse  
de sinsabores!...  
¡Mientras otros arreglan  
la situación,  
vamos al mar  
a darnos un chapuzón!<sup>51</sup>  
(Salen.)*

## **COMPARSA**

*¡Ya estamos aburridos...!  
¡Ya estamos fastidiados!  
¡Ya estamos furibundos!  
¡Ya estamos en el colmo de  
nuestra indignación!*

## **HUELGUISTA USUARIA DEL TRANVÍA**

*Qué cosa se figuran los hombres de esa empresa  
qué cosa se proponen  
que al fin de nuestras iras estallen los hervores  
que al fin reivindicquemos*

---

51 *¡A bañarse!* (fragmentos). Tomo 1, pág. 539.

*derechos que son santos  
y justos además.<sup>52</sup>*

### **COMPARSA**

Pim pum pum...  
¡Viva el paro general!  
¡Viva el paro general!

*Y pues esto se ha sabido  
y la verdad se ha exhibido  
a su faz y a nuestra faz:  
¡váyanse por do han venido!  
¡y que nos dejen en paz!<sup>53</sup>*

Los huelguistas se alejan coreando sus consignas.

### **PERIODISTA**

*Lo siento, pero juro  
que tengo entre las venas  
un germen, un poquito  
revolucionador...*

*Prefiero los tumultos,  
las recias discusiones,  
las bélicas querellas  
a eterna placidez;  
de preferencias cuando  
se fundan en razones  
de ideales y derechos,  
justicia y altivez.<sup>54</sup>*

---

52 *Proclama subversiva*. Tomo 1, pág. 46.

53 *Timbres huaneros* (fragmentos). Tomo 1, pág. 134.

54 *La gresca estudiantil* (fragmentos). Tomo 1, pág. 99.

## **GENDARMES**

(Ingresando.) ¡Pim, pam, pum! ¡Fuera! ¡Fuera, politiqueros!

## **PERIODISTA**

¡Oh, la excelsa gendarmería peruana!

## **GENDARMES**

¡Fuera, bandoleros! ¡A Bolivia a protestar! (Salen todos.)

## **PERIODISTA**

*Un pueblo que soporta el latigazo  
sin protestar jamás, sin darse cuenta  
de que él es el poder y él es el brazo;  
un pueblo cuyos hombres se desbandan  
ante el primer sayón que lo amedrenta  
es un pueblo sin sangre, que es afrenta  
para los mismos hombres que lo mandan!*<sup>55</sup>

El Periodista sale tomando el rumbo de los huelguistas, perseguidos por los Gendarmes.

---

55 *Íntima* (fragmentos). Tomo 1, pág. 61.

# TERCER ACTO

## ESCENA I EN LA CALLE.

### COMPARSA

#### COMPARSA

(Canta.)

*iMagdalena, ya no hay pena,  
la alegría es general;  
todo bulle, todo suena,  
todo ríe, Magdalena;  
ya ha empezado el Carnaval!*<sup>56</sup>

(A modo de pregón.)

«*iA seis, a seis; se me acaba!*»  
«*iNo tiren por la sala!*»  
«*iHuevos de olor! iSin pintura!*»  
«*iDe esa manera no es gracia!*»  
«*iLléname más globos, negra!*»

(Canta.)

*Todo inquieta, todo hechiza,  
todo cobra variedad,  
y la gente se desliza  
por la acera escurridiza  
evitando la humedad.*<sup>57</sup>

---

56 *De carnaval* (fragmentos). Tomo 3, pág. 492.

57 *Carnestolendas* (fragmentos). Tomo 1, pág. 514.

**ESCENA II**  
EN LA CALLE.

**COLOMBINA, PIERROT, ARLEQUÍN, PERIODISTA**

**COLOMBINA**

(Espera impaciente a Arlequín en la puerta del salón de baile.) ¿Por qué tardas Arlequín? ¿Quién te retiene?

*Ven a mi corazón que es un palacio  
vastísimo y discreto, en cuyo espacio  
cabén nuevos amores y placeres.*<sup>58</sup>

Aparece por detrás, Pierrot, un falso Arlequín.

**PIERROT**

Aquí estoy, Colombina.

**COLOMBINA**

(Voltea ilusionada, pero descubre la suplantación.) ¡Tú no eres mi Arlequín!

**PIERROT**

Él se fue, ya no vendrá...

**COLOMBINA**

¿Cómo lo sabes?

**PIERROT**

¡Mira las horas que han pasado! Te sorprenderá la aurora en esta escalera y él no llegará.

**COLOMBINA**

Lo iré a buscar.

---

58 *Hospedaje de amor* (fragmentos). Tomo 3, pág. 510.

## **PIERROT**

Ven.

(La toma, la ciñe contra sí y, con un tango seductor, le canta.)

*Oculto, niña, tus desengaños  
de nuevo forja brillantes sueños  
y alegre espera mejores años  
que aún te faltan los más risueños  
del porvenir.<sup>59</sup>*

## **COLOMBINA**

(Se separa de Pierrot, cree escuchar a Arlequín, lo busca.) ¡Arlequín!

## **PIERROT**

Pobre ingenua Colombina.

*A su acento arrullador  
te ofreciste ingenua y blanda,  
creyendo tuya su vida,  
fuiste suya, niña blonda,  
y ni antes de la caída  
aquella vida fue tuya.<sup>60</sup>*

(Vuelve a tomarla para continuar el baile.)

## **ARLEQUÍN**

(Ingresando, los ve y corre hacia ella.) ¡Colombina!

*Vuélveme la cara,  
mírame a los ojos,  
que te estreche  
y sienta tu palpitación.*

---

59 *Consejos interesados* (fragmentos). Tomo 3, pág. 477.

60 *Los céfiros cuentistas* (fragmentos). Tomo 3, pág. 577.

## **COLOMBINA**

¡Arlequín...! ¿Por qué tardaste Arlequín? (Intenta escapar de la seducción de Pierrot.)

## **PIERROT**

(Deteniéndola.)

*Deja que siga tranquilo el viaje...<sup>61</sup>*

## **ARLEQUÍN**

(Suplicante.)

*Déjate de riñas,  
déjate de enojos  
que me causan honda  
desesperación.<sup>62</sup>*

## **PIERROT**

*Cójase usted a mi brazo, alma inquilina  
de esta alma que yo llevo impenitente  
y sea usted por hoy mi Colombina  
(aunque no soy Pierrot precisamente...)<sup>63</sup>*

Colombina mira a Arlequín con tristeza y se somete a Pierrot. Salen los dos de escena, queda Arlequín.

## **ARLEQUÍN**

(Viéndolos irse, cae de rodillas al suelo, desconsolado.)

*¡Pobre niña!... ten cuidado  
que en un «globo de color»,  
en el líquido estrellado,  
va el deseo siempre osado*

---

61 *Consejos interesados* (fragmentos). Tomo 3, pág. 477.

62 *La huésped* (fragmentos). Tomo 3, pág. 530.

63 *Carnavalera* (fragmentos). Tomo 3, pág. 54.

*del taimado jugador.*<sup>64</sup>

### **PERIODISTA**

(Entra agitado.) ¡Tarde de correrías! ¡El jefe de crónicas no se podrá quejar con lo que le lleve para la edición de mañana! (Se percata de Arlequín.) ¡Ey! ¡Arriba, Arlequín!

(Animándolo.)

*¡La luna, cautiva  
de la esfera sideral,  
ha llegado de sorpresa  
para besarte en la huesa  
y amortajado te besa  
porque llegó el Carnaval!*

(Lo levanta y lo lleva a la puerta del salón de baile, le muestra al portero su carné de periodista e ingresan los dos.)

¡Recórcholis! ¡La entrevista al presidente! Voy a él (Sale.)

## **ESCENA III**

PUERTA DEL PALACIO DE GOBIERNO.

**PERIODISTA, PORTERO, COMPARSA**

### **PERIODISTA**

*Tun tun tun...*

### **PORTERO**

*¿Quién es?*

### **PERIODISTA**

*Yo soy y deseo un reportaje.*

---

<sup>64</sup> De carnaval (fragmentos). Tomo 3, pág. 492.

**PORTERO**

*Un momento que ya voy... ¿Otra vez usted?*

**PERIODISTA**

*¿Han vuelto los liberales?*

(Portero disiente con la cabeza.)

*¿No? ¿No han venido los liberales? ¡Los del bloque acaso!*

**PORTERO**

Tampoco.

**PERIODISTA**

*¡Vaya! Pues entonces esta es la mía, ya puedo entrar...*

**PORTERO**

*¡Menos que antes si es usted cuerdo! Han estado a verlo una comisión de obreros y los obreros lo ponen peor que los políticos!*

**PERIODISTA**

*¡Imposible! Si él es Presidente gracias a los obreros, si él adora a los obreros.*

**PORTERO**

*¡Ta, ta, ta! Eso era antes... ¡Ahora le dan cada berrinche!<sup>65</sup>*

**PERIODISTA**

¿Tanto así?

**PORTERO**

Le producen escozor.

**PERIODISTA**

¡El pobre!

---

65 *Jaqueras presidenciales* (fragmentos). Tomo 2, pág. 233.

**PORTERO**

Ya se imaginará usted... rasca que rasca por el escozor. Que le pica allá... que le pica aquí. Y en el afán de ayudarle a aliviar el tremendo picor, no sabe usted lo insospechado que advertí...

**PERIODISTA**

¡No me lo diga! ¡Lo visualizo! ¡Y yo le tengo la receta perfecta! ¡Que es mal de periodistas también! De modo que si usted me permite verlo...

**PORTERO**

Señor... ¡no insista usted!...

El Periodista inicia salida.

Pssstt... Eyyy... Si quiere que le sea sincero...

**PERIODISTA**

¡Por favor!

El Portero soba sus dedos en ademán sutil por una recompensa de dinero, el Periodista le entrega unas monedas.

**PORTERO**

(Confidente.) ¡El Presidente no está!

**PERIODISTA**

¿Otro viaje?

**PORTERO**

¡Qué va!

**PERIODISTA**

Dígamelo pronto, por el amor de Dios que llevo prisa y ardo de escozor yo también.

**PORTERO**

Le estará prohibido revelar la fuente.

**PERIODISTA**

¡Quia! ¡Que es ley de periodista!

**PORTERO**

Y si le preguntan... y si le exigieran...

**PERIODISTA**

¡Nadie sabe nada, claro está!

**PORTERO**

(Al oído.) ¡Se fue!...

**PERIODISTA**

¿Dónde?

**PORTERO**

¡Al carnaval!

**PERIODISTA**

¿Al baile del carnaval?

**PORTERO**

¡Y a que no sabe de qué se ha ido disfrazado!

**PERIODISTA**

¡No tengo idea! ¿De qué?

**PORTERO**

¡Adivínelo usted! Yo no sé nada, nada sé. (Estira la mano en claro gesto de esperar unas monedas más.)

Pasa la comparsa cantando, el Periodista se acopla. En ella, va Santa Rosa.

### **COMPARSA**

*Magdalena, ya no hay pena,  
la alegría es general;  
todo bulle, todo suena,  
todo ríe, Magdalena;  
¡ya ha empezado el Carnaval!*<sup>66</sup>

### **SANTA ROSA**

¿Usted aquí?

### **PERIODISTA**

¡Mi Santa Rosita!  
¡Mi flor en botón!  
Voy por un milagrito  
que, espero, me lo puedas conceder.

### **COMPARSA**

*Todo pierde su serena  
y amoldada discreción;  
todo juega, todo suena...  
Magdalena, Magdalena,  
cierra al punto tu balcón.*<sup>67</sup>

## **ESCENA IV**

EN EL SALÓN DE BAILE.

### **PERIODISTA, ASISTENTES DISFRAZADOS: CORAZÓN, PIRATA, SAN MARTÍN, COLOMBINA, ARLEQUÍN**

La comparsa ingresa al salón de baile. Llueven globos, pica pica y serpentinatas, las parejas hacen sonar pitos y matracas, el Periodista inicia su búsqueda.

---

<sup>66</sup> *De carnaval* (fragmentos). Tomo 3, pág. 492.

<sup>67</sup> *De carnaval* (fragmentos). Tomo 3, pág. 492.

**PERIODISTA**

(Entra intrigado al salón de baile.) Ahora, ¡a dar con el «prurito» del Presidente! (Repasa a los asistentes y distingue un asistente disfrazado de Corazón. Baila muy animadamente dando extraños saltitos. Se acerca.) Eh... baila usted muy bien... ¡Qué ritmo! ¡Por Dios!

**CORAZÓN**

Es que me quiero casar.

**PERIODISTA**

¿Y por eso salta con tanto afán?

**CORAZÓN**

Porque dudo... Dudo mucho... no sé a cuál elegir...

**PERIODISTA**

No hay razón para las dudas.

(Canta.)

*Pues por escoger te afanas  
entre tantos tunantones  
esperen tus afecciones  
que pasen las cercanas  
elecciones.*

*Y al saber el resultado,  
haz, taimada, de manera  
que se quede enamorado  
un político cualquiera  
del bando que haya triunfado.*

*Lo demás es demostrar  
la más completa inocencia.  
Cesa, pues, de meditar*

y recuerda mi advertencia...<sup>68</sup>

### **CORAZÓN**

(Indignada, le propina una cachetada.) ¡Qué receta!

### **PERIODISTA**

No, este no es... (Se acerca a un tipo con traje de pirata que camina intranquilo cuidando de no toparse con nadie por el salón.) ¿Está incómodo usted? ¿Alguna comezón?

### **PIRATA**

(Canta.)

*Tengo una «mieditis» crónica  
que dejándome sin calma  
me ha inoculado en el alma  
el terror a la bubónica.*

*¡Que a uno sin ver ni palpar,  
y en un siglo de progresos,  
se le meta un bicho de esos  
en la región ganglionar...!*

El periodista intenta calmarlo dándole unas palmaditas. El pirata lo rechaza bruscamente.

*Nada de abrazos malsanos  
ni palmoteos de cuellos;  
¡cuántos estarán entre ellos  
con el microbio en las manos!<sup>69</sup>*  
(Sale presuroso.)

### **PERIODISTA**

¡Vaya! ¡Este tampoco es!

<sup>68</sup> *Eligiendo novio* (fragmentos). Tomo 3, pág. 362.

<sup>69</sup> *¡Oh! La peste* (fragmentos). Tomo 3, pág. 286.

Entra el Presidente con traje de San Martín, cauteloso, temiendo ser descubierto. Se rasca todo el cuerpo.

¿Problemas con el escozor?

**SAN MARTÍN**

(Sorprendido.) ¿Qué dice?

**PERIODISTA**

Veo que se rasca...

**SAN MARTÍN**

Es el clima... el verano, el calor...

**PERIODISTA**

La estación... Esas ropas de San Martín...

**SAN MARTÍN**

¡Exacto!

**PERIODISTA**

¡Y la situación! Esos obreros que no cesan nunca en sus peticiones...

**SAN MARTÍN**

¡Y ni hablar de los liberales...! ¡Y el Congreso a la par que otros males...!  
(Intensifica sus movimientos por la picazón.)

**PERIODISTA**

Le quitan el sueño...

**SAN MARTÍN**

¡Y el apetito! ¡Ayyy... no puedo más con este escozor!

**PERIODISTA**

Disculpe mi impertinencia y, con todo respeto, le confieso... que tengo

la severa impresión de que... ¡hablo con Su Excelencia! Sí. ¡El Presidente!

**SAN MARTÍN**

¡Quite usted! ¡Quién le ha dicho semejante estupidez! ¡Guardias...!

**PERIODISTA**

¡No grite usted que si se quita el antifaz, aquí va a haber revolución!

**SAN MARTÍN**

(Sintiéndose descubierto, muy agitado.) ¡Le ruego guardar discreción! Quise yo, en mi quimera, pasar inadvertido con este traje del Libertador... que, por otra parte, me sienta tan bien. Pero le suplico, guárdeme el secreto...

**PERIODISTA**

Un favor pide siempre otro favor...

**SAN MARTÍN**

¿Cuál es?

**PERIODISTA**

Una entrevista.

**SAN MARTÍN**

Ohhh... ¡Un periodista!... ¿De qué diario?

**PERIODISTA**

*De La Prensa.*

**SAN MARTÍN**

Hummm... Aquí no, por favor. Pasemos al otro salón.

Salen San Martín y el Periodista. Arlequín entra, deambula. Escucha la risa de Colombina, la busca, ella entra riendo alegre con una copa en

la mano.

### **ARLEQUÍN**

(Acercándose a Colombina.) ¡Colombina!

*Ni la tempestad cargada  
de amenazas de tus ojos,  
ni tu gesto de agraviada,  
ni el herir de tus enojos  
relampagueantes, ni nada,  
señora, me importa a mí,  
yo sigo por tu camino  
porque te amo y porque sí  
juguete de mi destino  
fatal desde que te vi.<sup>70</sup>*

### **COLOMBINA**

*Pícara suerte que trama  
sus redes en el querer;  
no puede ser el que me ama,  
el que amo no puede ser.<sup>71</sup>*

Lo besa dulcemente y sale. Arlequín hace lo mismo por el lado contrario.

## **ESCENA V**

EN EL SALÓN PRIVADO.

### **PERIODISTA, PRESIDENTE, ARLEQUÍN, VOCES EN OFF**

Ingresan cautos el Periodista y el Presidente con su disfraz de San Martín.

---

70 *Versos a Brígida* (fragmentos). Tomo 3, pág. 596.

71 *Pícara suerte* (fragmentos). Tomo 3, pág. 584.

## PERIODISTA

Bien, hábleme ahora de su viaje al Sur...

## PRESIDENTE

(Asume postura presidencial.)

*Tan harto estaba, tan abatido,  
tan fastidiado, tan aburrido  
por eso y algo más que sé yo,  
que disparado sin ver termómetros  
corrí seiscientos o más kilómetros  
en treinta horitas o treintaidós.*

*Cuando la vieja locomotora  
iba llevándome hora tras hora,  
del viaje estéril al pronto fin,  
¡oh, qué dulzura grata y extraña!  
¡qué loco gusto!... ¡Si hasta a Romaña<sup>72</sup>  
hubiera visto bien junto a mí!*

*Al asomarme por la ventana  
entre las brumas de la mañana  
brillaba, a trechos, algún fusil...  
eran soldados allí apostados  
que así evitaban los atentados  
que se temían al verme aquí.*

*¡Pues no comprendo tales empeños!  
¿Hay anarquistas arequipeños?  
¿Dinamiteros?... ¿yo soy un rey?...  
¿o es que mis glorias en este viaje  
no han sido todas más que un ropaje  
con que han cubierto lo que no sé?*

*¿Me engañan todos? ¿No soy querido?*

72 Eduardo López de Romaña, presidente del Perú entre 1899 y 1903.

*¿Con entusiasmo me han recibido  
merced tan solo a la autoridad?...<sup>73</sup>*

**PERIODISTA**

Quizás... los obreros, los del sur...

**PRESIDENTE**

¡Calle usted...! No me agudice la picazón... Pero... ¡Basta ya!

*¿Por qué volver  
los ojos a lo pasado  
si me he impuesto y he triunfado  
y haré lo que quiera hacer?  
¿Por qué recordar el mal  
de un año de error profundo  
cuando errar en este mundo  
es cosa tan natural?*

**PERIODISTA**

¡Claro! ¡Si estamos en carnaval!

**PRESIDENTE**

*¿Por qué sufrir los tormentos  
de vivir y recordar?...  
¡Ea, basta de pensar  
y basta de sufrimientos!  
¡Brille en mi faz la expresión  
del orgullo satisfecho;  
sordera y a lo hecho pecho  
y olvido y animación!*

*Sí; lo dicho; soy feliz;  
no he cometido un desliz,  
que recuerde la nación.*

73 *Diario de viaje* (fragmentos). Tomo 1, pág. 226.

*(Con alma, vida y sentidos)*  
*¡Me siento feliz!*<sup>74</sup>

## **ARLEQUÍN**

(Desorientado, entra al salón de la entrevista y descubre a San Martín.)  
¡General! ¡Don José de San Martín...! ¡Al fin! Tengo una carta para usted...

El Presidente se aturde, no entiende y, antes de recibir la carta, cuatro disparos llegan desde fuera.

## **VOCES EN OFF**

¡Un atentado! ¡Un atentado! ¡Han querido matar al Presidente!

El Presidente escapa, Arlequín cae, el Periodista intenta salir pero al ver en el suelo a Arlequín, herido por el balazo, regresa en su auxilio.

## **PERIODISTA**

¡Arlequín! ¡Arriba, Arlequín!

*Rompe tu sueño fatal,  
destroza tus ligaduras  
y álzate, sal y acompaña  
a quien te invita el champaña  
de todas las aventuras;  
olvida las amarguras  
de aquella mujer... aquella  
Colombina infiel y bella  
de tus viejas ilusiones;  
ven y bajo los pompones  
rojos de tu molinera,  
goza la vida reidera  
de todas las libaciones.*<sup>75</sup>

---

74 *El año presidencial* (fragmentos). Tomo 1, págs. 232-238.

75 *Versos de carnaval* («Pierrot estaba y no estaba, pero yo estaba...») (fragmentos). Tomo 3, pág. 593.

## **ARLEQUÍN**

(Desfalleciendo, le entrega la carta a San Martín.) Tome, entréguela usted por mí.

## **PERIODISTA**

(Abre la carta y lee.)

*A veintiocho del presente  
julio, del año corriente  
que no puede ser peor  
según como va su fin.  
Lima, su casa; señor  
don José de San Martín:*

*Pronto hará un siglo que usted,  
muy ilustre don José,  
por ceguera o por bondad  
y tras gloriosas escenas  
quebrantó nuestras cadenas  
y nos dio la libertad.*

*Y desde aquella lejana  
fecha que es justo que alabe  
y que es gloria americana  
¡ay, don José, usted no sabe  
lo que es la tierra peruana!*

Van entrando los otros actores de la comparsa y se apropian intercaladamente del texto. En algún momento, Arlequín se levanta del piso y se incorpora a la lectura.

*Desde los primeros años  
vivimos aquí de engaños.  
Desde nuestra independencia  
el más audaz, no el capaz,  
por farsante y por audaz  
se sentó en la presidencia*

*y nos robó toda paz.*

*Las arcas de la nación  
pagaron todo festín  
y fue la revolución  
nuestra única ocupación  
don José de San Martín.*

*Cualquier general teatral  
que en la lucha electoral  
hallaba al pueblo reacio,  
por asalto o por metal  
se nos colaba en Palacio.*

*Los ciudadanos se armaban  
y, claro está, lo botaban;  
pero, pronto, al otro día,  
otro general volvía  
y las cosas empeoraban.*

*¿Fue por lucha de pasiones?  
¿hicimos mal? ¿fuimos malos?..  
¡Con la altivez no hay razones!  
¡Atacado por ladrones  
hay que defenderse a palos!*

*La patria se desangraba,  
sus energías gastaba  
y no lograba la meta  
(y, lo que es peor, estaba  
siempre sin una peseta).*

*Pasaron años a pares,  
en que hubo mucho que ver,  
cayeron los militares  
y al fin los particulares*

*ascendieron al poder.  
Mas por uno y medio buenos  
que manejaron serenos  
las riendas de la nación,  
hubo unos veinte lo menos  
dignos de la Inquisición.*

*Ya no hubo gente de espada,  
entre la gente encumbrada,  
ni hubo riñas ni disparos,  
pero los hombres preclaros  
de esta otra faz nacional  
para su propio provecho  
inventaron el cohecho,  
la rapiña electoral.*

*¿Y qué ha pasado? Lo de antes:  
las antiguas convulsiones,  
la paz solo por instantes,  
y ¡claro! Revoluciones  
para echar a los farsantes!*

## **PERIODISTA**

*¿Qué hacemos mal? ¿Qué hay razones  
para ir hacia el mismo fin  
por otro medio?... ilusiones!  
¿Cómo se echa a los bribones,  
don José de San Martín?...*

*Mientras usted, don José,  
busca ese medio mejor,  
que por carta le esperaré,  
termino y firmo. De usted  
muy atento servidor.<sup>76</sup>*

---

76 Carta abierta. Tomo 1, págs. 5-6.

## EPÍLOGO

La comparsa va saliendo lentamente. Va cayendo la noche.

### PERIODISTA

*Llega la noche. Recorren  
la calle traviesas máscaras  
y suenan los cascabeles  
y se entreabren las ventanas.  
Las de la vuelta reciben  
y las de la esquina bailan  
y los de aquel callejón  
están en plena jarana.  
Y entre todos los rumores  
de voces y carcajadas  
de vales y de mazurcas  
tonderos y mozamalas,  
sobresale un vozarrón  
aguardientoso que canta  
en el fondo de la tienda  
vecina de la chingana  
mientras tiemblan las cuerdas  
de una aguerrida guitarra.*

### CANTO EN OFF A MODO DE PREGÓN CRIOLLO

*El carnaval agoniza,  
el carnaval se nos marcha,  
que le escriban un romance  
en un diario de la mañana...<sup>77</sup>*

Las luces se diluyen hasta el apagón final.

---

<sup>77</sup> *Carnestolendas* (fragmentos). Tomo 1, pág. 514.

**UN PAÍS TAN DULCE** FUE ESTRENADA EL 16 DE MARZO DEL 2017 EN EL TEATRO RICARDO BLUME, BAJO LA DIRECCIÓN DE ALBERTO ISOLA, CON EL SIGUIENTE REPARTO:

**MIGUEL ÁLVAREZ:** PERIODISTA. **LALY GUIMAREY:** COMPARSA, CORISTA, TÓRTOLA ALGECIRAS, PIERROT. **MAYRA NÁJAR:** COMPARSA, COLOMBINA, ANGELITA, VECINA, CORISTA, ACTRIZ DEL TEATRO OLIMPO, ORADORA EN MITIN DE PROTESTA. **JANNCARLO TORRESE:** COMPARSA, PORTERO DE PALACIO DE GOBIERNO, ACTOR DEL TEATRO OLIMPO, ALCALDE, LÍDER OBRERO, GENDARME, EL PRESIDENTE. **RENATO MEDINA:** COMPARSA, ARLEQUÍN, SOPLÓN, ACTOR DEL TEATRO OLIMPO, TRAMOYISTA, VECINO, GENDARME, PIRATA EN EL BAILE DE DISFRACES. **LORENA RODRÍGUEZ:** COMPARSA, SECRETARIA DEL TEATRO, EMPRESARIO DEL TEATRO OLIMPO, VECINA, CORAZÓN EN EL BAILE DE DISFRACES.

LA MÚSICA Y LOS ARREGLOS FUERON ESPECIALMENTE CREADOS POR MATEO CHIARELLA VIALE, EN RITMOS PERUANOS DE VALSES, POLCAS Y MARINERA.



## ENTRE REALIDAD Y FICCIÓN. ASÍ FUE

*Vida y muerte de un pájaro cantor*, escrita por su nieta Celeste Viale Yerovi, cierra el ciclo **Leonidas Yerovi, 100 años después**, organizado por nuestra institución para conmemorar el primer centenario de la partida del querido poeta, dramaturgo y periodista. Un acercamiento al hombre de carne y hueso cuya sensibilidad y talento se vieron golpeados por el desamparo paterno y fueron truncados por una mano asesina. Vivió en rebeldía y libertad frente a la rigidez de una sociedad conservadora que, amparándose en valores morales que infringe con comodidad hipócrita, condena a quien «cuyos deslices nunca tuvo el descaro de exhibir ni la hipocresía de ocultar».

Su obra apasionante se basa en hechos verídicos que exhiben la debilidad de la justicia cuando es presionada por agentes de poder. Entre otras cualidades, posee la magia de proponernos personajes libres de dimensiones, que transitan por su presente, pasado y futuro como si fuesen todos estos tiempos una única realidad.

Aranwa está más que feliz de presentar esta puesta como epílogo de un ciclo en el que hemos podido ofrecer, junto con instituciones amigas, un vasto programa de publicaciones, exposiciones, conferencias y montajes que fue calificado por el Ministerio de Cultura como de interés cultural. A ellas, así como al director Alberto Isola, a todos los actores, artistas e intelectuales que con su acción han hecho posible esta conmemoración, y al generoso público que nos está acompañando, les agradecemos profundamente.

Con admiración y amor, dedico este montaje de su obra a Celeste, quien cumple cincuenta años enriqueciendo al teatro y a nuestro espíritu, escribiendo, actuando, dirigiendo y enseñando con pasión, entrega y sensible creatividad.

Jorge Chiarella Krüger



# VIDA Y MUERTE DE UN PÁJARO CANTOR\*

Obra en dos actos  
de Celeste Viale Yerovi

Setiembre 2017

Lima-Perú

Copyright © 2017

por Celeste Viale Yerovi

Correo electrónico: celestevialeyerovi@gmail.com

**\* La obra fue estrenada bajo el título *Yerovi, vida y muerte de un pájaro cantor* en el marco del evento Yerovi, 100 años después.**

**La acción ocurre en Lima, entre 1903 y 1917.** Los hechos no se presentan necesariamente en secuencia cronológica histórica.

Para las escenas del juicio, se han tomado extractos del texto *Juicio por el asesinato de Leonidas N. Yerovi: documentos de la acusación*, impreso por la Oficina Tipográfica de «La opinión nacional» (Lima, 1918), que obra en el Departamento de Investigaciones Bibliográficas, Manuscritos y Libros Raros de la Biblioteca Nacional del Perú. En otros, muy pocos, momentos de la pieza se ha recurrido a fragmentos de su obra literaria reunida en *Leonidas Yerovi. Obra Completa* publicada por el Fondo Editorial del Congreso del Perú (Lima, 2006).

Los personajes de Manuel Sánchez, Cura y el Padre del poeta pueden ser interpretados por un mismo actor; así como los de Julio Málaga, Juez y Bombita. Los personajes de Ángela Argüelles y la señora Gold pueden ser asumidos por una misma actriz.

Se sugiere escenario vacío solo con algunos elementos principales: un gran cuadro de Yerovi en la pared del fondo que las luces irán iluminando, poco a poco, al iniciarse la obra y que permanecerá presente a lo largo de toda la presentación. En una esquina, un perchero con un saco o abrigo colgado, más una réplica del bombín que usaba el poeta. En ese mismo espacio, sobre el techo, colgará una pequeña lámpara de la época que deberá permanecer encendida hasta el final. Estos últimos elementos pretenden reproducir la habitación de Yerovi. En cada escena, se irán incorporando algunos otros según convenga.

En el transcurso de toda la obra, Yerovi estará presente, invisible a los demás personajes, observando, y en ocasiones interviniendo en las escenas ocurridas durante su vida o posteriores a su muerte.

## PERSONAJES

LEONIDAS YEROVI (poeta)  
MANUEL SÁNCHEZ (asesino)  
JULIO MÁLAGA (amigo del poeta)  
LA MADRE DEL POETA  
ALBERTO ULLOA (abogado)  
SOFÍA (esposa del poeta)  
ÁNGELA ARGÜELLES (tiple)  
SEÑORA GOLD (dueña de la pensión)  
JUEZ  
CURA  
ADMINISTRADOR  
BOMBITA (torero)  
EL PADRE DEL POETA

# PRIMER ACTO

## ESCENA I

FACHADA DEL DIARIO LA PRENSA.

### YEROVI, VOZ EN OFF DEL JUEZ

*La escena casi en penumbra. Al centro, las figuras de dos hombres, frente a frente, con la mirada fija puesta sobre los ojos del otro. Uno de ellos tiene una pistola en mano, que apenas aparece entre los pliegues del pantalón.*

### YEROVI

¿Me buscabas...?

*Silencio.*

(Mirándolo fijamente a los ojos.) ¿A qué has venido? ¿A disputar el compromiso de una mujer? No. Eso es lo que dirán los diarios mañana. Tú has llegado hasta aquí para recuperar tu orgullo de macho herido por boca de otro, que soy yo. Te golpearé en la cara, me pegarás un tiro y, entonces, habremos perdido la vida los dos.

*Silencio.*

*Efecto de un disparo y apagón.*

### VOZ DEL JUEZ

(En *off*.) Tratándose, pues, de un caso de «defensa imperfecta», que desgraciadamente produjo la muerte del expresado Yerovi, fallo condenando al autor del homicidio Manuel José Sánchez, de nacionalidad chilena, a la pena de penitenciaría en primer grado, término medio, o sea cinco años, que se contarán desde el quince de febrero de 1917.

## ESCENA II

EN CASA DE YEROVI.

**MADRE, ULLOA, SOFÍA, YEROVI**

*Las luces iluminan la escena.*

**MADRE**

¡Cuánta desdicha, doctor Ulloa! Su muerte ha sido profanada por una sentencia vil y retorcida. Dos veces me han matado.

**ULLOA**

Señora Yerovi, tiene usted que reponerse y solicitar la revocatoria de la sentencia, ese fallo es indigno, ha provocado el repudio de la opinión pública. No deje pasar más tiempo.

**MADRE**

No puedo reponerme. No atino a saber de qué ocuparme primero: ordenar sus versos y las piezas incompletas que me han ido entregando sus amigos, echarme a dormir los pocos años que me quedan o acceder a lo que usted me pide sin saber si podrán mis manos sujetar la pluma.

**ULLOA**

Señora...

**MADRE**

Vea su cuarto. Vea cómo lo dejó esa noche en que me indicó la hora en que quería que lo despertara al día siguiente. La lámpara prendida... ¡Siempre dejaba las lámparas prendidas! No la he apagado. La cama, su ropa en el ropero, su bata, su almohada, todo está allí, pero perdió su sentido y así se quedarán para siempre hasta que mueran. Igual que él, no se moverán más.

**ULLOA**

Señora, quiero ayudarla. Empezaremos con la redacción de la *expresión de agravios* para que usted misma la presente y yo me ocuparé del In-

forme Oral en la Corte Superior, pero necesito su consentimiento.

**SOFÍA**

(Entrando.) Proceda usted, doctor Ulloa. Mi esposo lo hubiera querido así.

**ULLOA**

Señora Sofía...

**MADRE**

Esta es una decisión que debo tomar yo. No intervengas.

**SOFÍA**

Intervengo porque es lo que me corresponde, tengo derecho.

**MADRE**

Ninguno. Sobre tus hijos quizás, pero sobre mi hijo, ninguno.

**ULLOA**

Señoras, por favor...

**SOFÍA**

Doctor Ulloa, como amigo suyo que fue, le ruego que presente esa apelación. No necesita más autorización que la que le dio el propio Leonidas aquel día en que usted se graduó de abogado, ¿lo recuerda?

**ULLOA**

¡Claro que lo recuerdo, señora!

**YEROVI**

«Prefiere entre tus clientes a los pobres y entre tus causas, las de mayor justicia».<sup>78</sup>

---

78 Según testimonios de amigos de Yerovi, publicados en diarios y revistas de la época, este fue el mensaje que le envió a su amigo Alberto Ulloa con ocasión de su graduación como abogado.

**ULLOA**

¡Cómo olvidarlo! Por eso estoy aquí.

**YEROVI**

ilronías de la vida!

**SOFÍA**

Hágalo entonces. Yo y mis tres hijos se lo vamos a agradecer. Con permiso. (Sale.)

**MADRE**

Disculpe, doctor Ulloa, no quise ser dura con ella, pero creo que, legalmente hablando, conviene más que, en este proceso, la familia de Yerovi esté representada por mí. Sofía, en términos estrictos, es la madre de mis nietos, pero mi hijo nunca llegó a hacerla su esposa.

**ULLOA**

No porque no la amara...

**MADRE**

No lo sé.

**YEROVI**

La amaba, desde siempre.

**MADRE**

Es su prima y ni mi hermano ni yo consentimos la relación. El caso acá es que su presencia puede avivar la maledicencia de la corte y ya bastante lodo ha rodado sobre el nombre de mi hijo. Esa sentencia al asesino es tan leve, que prácticamente lo exculpa. Denigra la memoria de mi hijo, tanto que su muerte casi resulta un beneficio social.<sup>79</sup>

---

79 Juicio por el asesinato de Leonidas Yerovi. *Expresión de Agravios*, pág. 7.

**ULLOA**

(Mirando a Yerovi.) Le tenía yo mucho afecto...

*Silencio.*

**MADRE**

Bueno. ¡Empezaremos mañana!

**YEROVI**

Sí; pero por el principio, mamá.

### **ESCENA III**

EN CASA DE YEROVI.

REGRESO DE YEROVI DE ECUADOR

#### **MADRE, YEROVI**

**MADRE**

¡Hijo querido! ¡Bienvenido a casa! Ven, déjame que te ayude con tu maleta. Cuéntame, ¿cómo te fue? ¡Ah! ¡Qué poco me escribiste! Nada sé de lo que pasó. ¿Estás contento de regresar?

**YEROVI**

Mis alegrías, madre, son de apenas un instante. (Para sí.) Pero lo agradezco, porque me advierten de no quedar atrapado en ellas.

**MADRE**

¿Pudiste ver al fin a tu padre?

*Silencio.*

¿Algo pasó que no me quieres contar?

**YEROVI**

Dime la verdad, madre, ¿qué esperabas que pasara? ¿que mi padre corriera a abrazarme en la estación?, ¿que feliz me llevara al Registro a inscribirme como su hijo?

**MADRE**

En el fondo de tu corazón, eso es lo que querías tú.

**YEROVI**

Pues bien, no lo hizo, así como tampoco me recibió, ni nunca me buscó, ni me escribió, ni me envió saludos siquiera. Así fue.

**MADRE**

Yo no estuve de acuerdo con que te fueras.

**YEROVI**

Yo quería que tú me llevaras a Quito. Te lo pedí a los 8 años, a los 12 y otras veces después. Quería verle la cara antes de cumplir los 21. Me contabas que le iba muy bien en todo. Pensaba que me podía conseguir un trabajo. Un periodista tiene contactos, ¿no? Pero fue un estúpido viaje, ahora recién lo sé. Apenas llegando, me sentí solo, desamparado. Mi escondida ilusión, mi secreto entusiasmo, la fuerza que sostuvo mi decisión, se desvaneció, todo, a las pocas horas de estar allá. No sé qué me hizo suponer que mi padre habría de hacer allá algo que nunca quiso hacer acá.

**MADRE**

Hijo, ¿por qué te torturas? Tu padre te ama y eso debería ser suficiente para ti.

**YEROVI**

¡Basta! No haces sino llenarlo de virtudes. ¡Basta! Has justificado su ausencia siempre diciéndome que su situación económica no es buena, que los hombres importantes tienen que gastar lo que no tienen para poder

mantener su estatus social. ¡Pobrecitos! Mientras nosotros raspamos las paredes. Tú le avisaste de mi llegada, ¿no? ¿Por qué? ¿No te dije acaso que quería hacer todo esto solo? ¿Rastrearlo, encontrarlo solo y que se topara conmigo cara a cara?... Quisiste evitarle el disgusto, ¿no? Claro, ¡pero me lo diste a mí! ¿Por qué lo proteges? Tú, la engañada, la traicionada.

**MADRE**

¡Leonidas!

**YEROVI**

Tiene hijos, mamá, uno de ellos, apenas un año menor que yo. Y antes que yo hay otros dos ¿Lo sabías? Todos rigurosamente registrados: Antonio, Clemente, Virginia, Elena...

**MADRE**

¡Eso es lo que tanto te molesta...! No ser el único. No estar en la misma condición que los otros cien que pudo tener. ¿Averiguaste acaso si son bien queridos por su madre? Eso has debido averiguar antes de andar hurgando en papeles que no definen nada más que un nombre y dos apellidos.

*Intenta salir. Yerovi la detiene.*

**YEROVI**

No es el cariño de madre el que reclamo; el tuyo lo tengo bastante, intentando compensar al ausente. Lo que reclamo, madre, es mi dignidad... y la tuya...! Pero te advierto, de aquí en adelante, en esta casa, no vive nadie más que tú y yo.

**MADRE**

Tenía miedo... miedo de que te quedaras, que ya no quisieras regresar.

**YEROVI**

Bueno, ya estoy aquí, con toda mi vida por delante y mejor más temprana-

no que tarde sacudirme de cuajo esto que cargo encima.

*Silencio.*

## **MADRE**

¿Rencor? ¿Tienes rencor hacia...?

## **YEROVI**

No. Dolor... Pero se irá. (Desempaca su maleta, entrega un paquete a su madre.) Toma, te traje dulce de zapallo, dicen que es muy rico.

*La madre, afectada, intenta salir. Él le da el alcance, la abraza y la besa alegremente, tratando de animarla.*

Vamos... pruébalo siquiera, me lo preparó la dulcísima señorita dueña de la pensión. «Lléveselo a su mamita», me dijo con su boquita de pajarita, «para que, cuando yo vaya a Lima, me acepte como la hija de su corazón». ¡Qué dulce de niña! (Toma a su madre y baila con ella.) ¡Qué encanto de señorita que a mis encantos se rindiera a la primera impresión!, sin que yo pudiera oponerme hasta al mismísimo momento en que partiera.

*La madre respira profundo y acepta, con una sonrisa, su traviesa disculpa. Coge la maleta y sale.*

## **ESCENA IV**

EN LA CALLE.

## **MÁLAGA, YEROVI**

## **MÁLAGA**

¡Hey, Yerovi!

## **YEROVI**

¡Málaga!

*Se abrazan.*

## **MÁLAGA**

Esos versos que has publicado en *Actualidades*<sup>80</sup> están cautivado el corazón de las mujeres. Ya te aman y con descaro me lo han confesado. No sé qué diablos ven ti. De veras, Yerovi, me he preguntado ¿por qué a ti? Mírame, a mí no hay nada que me falte y, si fueras acucioso, repararías que más que me falta, me sobra...

## **YEROVI**

(Mirándolo de arriba abajo.) Quizá... para las damas eso no cuenta.

## **MÁLAGA**

Pero... ¡Si allí está mi poesía! ¡Tan buena como la que escribes! ¿O no?

## **YEROVI**

(Burlón.) Busca a una que te lo certifique, Málaga.

## **MÁLAGA**

¡Ahhh, quién fuera poeta!

## **YEROVI**

Málaga, itengo tantas ganas de escribir! La poesía no me basta. Me indigna lo que veo todos los días en la calle. Buenos amigos son los obreros para el candidato hasta que lo hacen Presidente. Después, en la puerta de Palacio, les da una patada en el trasero. «¡Y hay tanta gente viviendo del presupuesto nacional!»<sup>81</sup> ¡Todo eso no entra en un poema!

---

80 Revista donde Yerovi inició sus publicaciones en el año 1903.

81 *¿Y ahora qué hacemos?* (fragmento). Tomo 2, pág. 229.

## **MÁLAGA**

Hay fuertes rumores de que se está armando el diario *La Prensa*... Y *La Prensa*, viejo... no es cualquier cosa... ¡es un diario! Corren voces de que te van a llamar para que formes parte del equipo de redacción... Tú eres un poeta, pero bien puedes ser periodista con esa pluma, ¡como tu padre...!

*Reacción incómoda de Yerovi.*

Oh... ¡perdón!

## **YEROVI**

*La Prensa.* ¿Y cuál será su línea?

## **MÁLAGA**

(Con tono grandilocuente.) ¡La correcta! ¡Crítica pero responsable! ¿No es eso lo que queremos?

*Inmediatamente pasamos a la redacción del diario La Prensa. Yerovi y Málaga comentan la situación política: mientras el primero escribe a máquina, el segundo dibuja.*

## **YEROVI**

¡Que se denuncie los contubernios! ¡Y a los políticos eternos!...

## **MÁLAGA**

¡Y a ese congreso!...

## **YEROVI**

Y ahora, Leguía, parece que se lanza...

## **MÁLAGA**

Ya encontrará buenas razones para llegar a Palacio: «que si un disturbio en el proceso...

**YEROVI**

...si las elecciones viciadas o que el otro candidato no alcanzó el número legal de votos»...

**MÁLAGA**

(Tirando sus dibujos al aire.) ¡Y saldrán los monos a bailar una monada!

**YEROVI**

(Advirtiendo los dibujos caídos en el suelo.) Málaga, ¿esto es tuyo? ¡Es extraordinario!

**MÁLAGA**

¿Te parece?

**YEROVI**

¡Tú dibujas a los monos... y yo escribo las monadas!

*Ríen.*

**MÁLAGA**

(Entusiasmado.) ¡Hecho!

**MÁLAGA Y YEROVI**

¡Monos y monadas!<sup>82</sup>

**ESCENA V**

EN SALA DE ENSAYO DEL TEATRO PRINCIPAL.

**ARGÜELLES, YEROVI, VOCES EN OFF, MÁLAGA**

---

82 Revista de humor satírico creada por ambos en 1905. Málaga fue director gráfico y Yerovi era el director literario. La revista se distribuyó en Lima y provincias durante dos años.

## **VOCES EN OFF**

¡Señorita...! No puede entrar señorita, ¡por favor!

## **ARGÜELLES**

(Entrando agitada.) Señor Yerovi... al fin puedo llegar a usted. Soy Ángela Argüelles, una inextinguible admiradora suya. Sé que está próximo a iniciar ensayos de una nueva obra de teatro de su propiedad. No me lo diga. ¡Será un éxito! Soy una mujer de tablas que ha cruzado el océano dos veces, de acá para allá y de allá para acá, y tengo... ¿cómo le diría...? ¡Olfato!

## **YEROVI**

(Mostrando el libreto que lleva en mano.) Le diré señorita que esta es mi primera producción teatral...

## **ARGÜELLES**

Ahhhh.... Pero he visto, leído y escuchado todo de usted, señor Yerovi:

«Como un ir y venir de olas del mar  
así quisiera ser en el querer:  
dejar a una mujer para volver,  
volver a una mujer para empezar».<sup>83</sup>

## **YEROVI**

¡Caray! Sus gracias saltan a la vista.

## **ARGÜELLES**

(Con intención.) Deme usted un cachito.

## **YEROVI**

¿De qué...?

## **ARGÜELLES**

De su pieza... ¿No la tiene a la mano?

---

83 *Recóndita* (fragmentos). Tomo 3, pág. 534.

**YEROVI**

¡Vaya con la señorita!

**ARGÜELLES**

¿Lo siento incómodo o me parece, señor Yerovi? Bah... Los estrenos son así, muy tormentosos... (Se acerca resueltamente provocadora.) ¿Cómo le diría...?: «huracanados».

**YEROVI**

(Turbado, le entrega unas páginas del libreto, él toma otra y la sigue.)

Tome, lea por favor, escena IX, personaje de Rufa.

**ARGÜELLES**

(Mira los papeles extrañada.) ¿Cómo? ¿No es una zarzuela...?

**YEROVI**

No.

**ARGÜELLES**

Ahhh... Bueno... ningún problema... ¿Es un personaje intenso? Esos son los que me van mejor... A ver...

*Argüelles realiza una interpretación exagerada de Rufa, personaje de La de cuatro mil.<sup>84</sup> La escena es entre Rufa y la Sirvienta. Yerovi lee el personaje de la Sirvienta.*

RUFA: ¡Canallas, pillos, bribones!

¡Qué gentuza tan grosera!...

Si se me crisan los nervios...

¡Si les alcanzo en la puerta,

les hago bajar rodando

los peldaños de la escalera!

---

84 *La de cuatro mil* (fragmentos). Juguete cómico en un acto en verso. Tomo 3, pág. 18. Fondo Editorial del Congreso del Perú. Lima, 2006.

SIRVIENTA: (Entrando con lo necesario para poner la mesa y con los platos que se nombrarán en esta escena.)  
El almuerzo.

RUFA: ¡Cómo! ¿Almuerzo?  
¿Quién me lo manda?

SIRVIENTA: La dueña,  
misiá Marta.

RUFA: ¡Lo agradezco,  
pero esa es mucha molestia...!

SIRVIENTA: Voy a traer los otros platos.

RUFA: ¿Más?... Dígale usted que venga  
que la quiero resontrar  
por ser demasiado buena.  
¡Ay, chupe de camarones!  
A mí, el chupe me deleita.  
Esta Marta es angelical,  
se porta de una manera...

## **YEROVI**

¡Deténgase señorita, por favor!... Usted... no es actriz, ¿no?

## **ARGÜELLES**

¡Soy La Argüelles! (Pausa.) ¿No me diga que usted es de los que piensa que las cantantes de ópera y de zarzuela no son actrices? Señor Yerovi, por favor, no desacredite su buen nombre que en tan alta estima guarda mi corazón.

## **YEROVI**

¡Claro que es actriz! ¡Ya lo veo! Pero yo necesito una actriz... menos intensa.

**ARGÜELLES**

Señor Yerovi... Necesito el trabajo. (Al borde del llanto.) La compañía cierra la temporada este fin de semana... La gira prevista parece que se cancela y...

**YEROVI**

(Galante, le alcanza un pañuelo.) Veré cómo puedo ayudarla...

**ARGÜELLES**

(Se seca el llanto. Aspira el perfume del pañuelo, saca de su pecho una tarjeta y se la alcanza.). Lo espero en el teatro... para que se convenza de mis cualidades.

**YEROVI**

Gracias... Quizás en otra ocasión...

**ARGÜELLES**

Me quedo con su pañuelo. (Sale.)

**YEROVI**

¡Qué talento de señorita! ¿Y el mío? (Se sienta en el suelo desconsolado.) Ya la compañía anunció el estreno, me falta el final de la obra y dos actores no aparecen. Esto será un fracaso.

*Silencio.*

*Se oye en off los últimos parlamentos de la obra La de cuatro mil:*

DON CANUTO: Me parece un sueño.

DON CELEDONIO: ¿Qué?

DON CANUTO: Haber ganado la suerte.

DON CELEDONIO: Para suerte, mi mujer.

¡Suerte china! ¡Ah, no! Si hay otra pendiente.

TODOS: ¿Hay otra?... ¿Cuál es?

DON CELEDONIO: La del autor del juguete.

DON CANUTO: Que lo silben... a mí qué.

DON CELEDONIO: El autor a los actores  
les ha confiado que ansía  
otros cuatro mil mejores:  
vuestros aplausos, señores,  
que son la gran lotería.<sup>85</sup>

*Silencio.*

*Luego de unos segundos se desatan aplausos largos entre bravos y vivas.  
Yerovi se levanta desconcertado.*

## **MÁLAGA**

(Entrando.) ¡Yerovi! ¡Qué éxito *La de cuatro mil*! Te traje los periódicos. (Abre uno, lee.) «Ovacionado, Yerovi ha salido del teatro en hombros y paseado por las calles del centro hasta llegar a su domicilio. Debe estar más contento que si se hubiera sacado la de cuatro mil».<sup>86</sup> ¿Qué te parece? ¿Ahhh...? ¡Vamos al Palais Concert! ¡Te invito un champán para celebrar!

## **YEROVI**

¡No hombre, que nos lo invite Valdelomar!

---

85 *La de cuatro mil* (fragmentos). Leonidas Yerovi. *Obra Completa*, tomo 3, pág. 26. Fondo Editorial del Congreso del Perú. Lima, 2006. Fue estrenada en diciembre de 1903 con lleno total en el Teatro Principal, hoy Teatro Segura.

86 Comentario del estreno en Lima de *La de cuatro mil*, publicado en un diario local.

*Ríen.*

¡Vamos!

## **ESCENA VI**

EN EL DORMITORIO DE ULLOA, LUEGO EN LA CORTE DE JUSTICIA.

### **ULLOA, JUEZ, SEÑORA GOLD, MADRE, VOCES EN OFF**

#### **ULLOA**

(En su dormitorio, solo, preparando en voz alta su presentación ante la Corte a la vez que anota en su libreta.). Señor Juez, he venido a esta corte, sin odios ni ánimo de venganza, a pedir para Manuel José Sánchez, el asesino de Yerovi, la efectividad de una condena que por más larga que fuera no le alcanzaría para empezar a comprender su crimen... Pero también he venido para algo que, si bien es igualmente justo, es más necesario todavía: defender a la víctima de las acusaciones del Juez de Primera Instancia... (En la Corte.) ...para defender el derecho que tienen los hombres grandes, generosos y buenos a ser dueños de su íntima libertad... Para que sean considerados grandes, generosos y buenos antes que licenciosos. Los miles de peruanos que amaron y aún lloran a Yerovi así lo reclaman. Y están en la puerta de este tribunal, de pie, esperando. Podrá verlos, señor Juez, si se asoma a la ventana.

#### **SEÑORA GOLD**

El señor Sánchez es también un hombre bueno, era amable con todos los vecinos de la pensión, pasaba dificultades para conseguir trabajo por ser extranjero, más aún por ser chileno; por eso, nosotros siempre le ofrecimos nuestra amistad «sincera», nuestra hospitalidad.

#### **JUEZ**

Señora Gold, ¿amistad sincera dice usted? Entonces no se trataba de una amistad «ligera» como la consideró el Juez en la Primera Instancia.

**ULLOA**

Señora Gold, usted es esposa del dueño de la Pensión Americana, ¿no es así? (La señora Gold no responde.) ¿No es así?

**SEÑORA GOLD**

Sí.

**ULLOA**

Su esposo y todos los testigos residentes de la pensión han declarado que «vivían como en familia».

**SEÑORA GOLD**

Bueno... lo estimábamos bastante.

**ULLOA**

Tanto que hasta contribuyeron en las gestiones para conseguirle trabajo y lo retenían aun debiendo la mensualidad. No se trataba pues de una «ligera amistad», sino de una amistad entrañable.

**SEÑORA GOLD**

Con el señor Yerovi también fuimos generosos en cordialidad y afecto, señor Juez, pero él tenía un carácter díscolo, le desagradaban las tertulias y se excusaba de participar, muchas veces convenciendo a su conviviente de lo mismo.

**MADRE**

Permitame, señor Juez. Las visitas que un hombre le haga...

**JUEZ**

Señora, usted no está en el uso de la palabra.

**MADRE**

...las visitas que un hombre le haga a una mujer, por frecuentes que sean, no son bastantes para determinar que la habitación de esa mujer

constituye el domicilio de aquel hombre...

**JUEZ**

Señora Yerovi, le pido, por favor, que no interrumpa... En este momento, la señora Gold...

**MADRE**

...el domicilio es aquel lugar de residencia habitual y permanente, donde un hombre tiene su hogar...

**JUEZ**

Señora, señora...

**MADRE**

...donde acude todos los días al descanso, donde guarda y lava su ropa.

**JUEZ**

(Con dureza, imponiendo orden con el sonar de su campana.) Señora, señora, usted no debe interrumpir a la testigo...

**MADRE**

...su hogar no puede ser de ninguna manera la habitación de una aventurera en la que un hombre se detiene en un momento de la vida.

**JUEZ**

¡Señora Yerovi, cálmese, por favor! Entiendo perfectamente su dolor e indignación, pero este es un lugar en el que las reglas deben respetarse con severidad extrema y si usted repite su comportamiento, me veré obligado a...

**VOCES EN OFF**

(Pifias.) Hey... Hey... Oiga, señor Juez, no le hable así. Se trata de su hijo. Es la señora madre de Yerovi. Aquí han favorecido al asesino...

**JUEZ**

(Haciendo sonar fuertemente su campana.) Silencio, silencio, silencio, o suspendo la sesión y hago desalojar la sala inmediatamente.

*Poco a poco, las voces se acallan.*

**ULLOA**

Pido al señor Juez su benevolencia ante la madre del señor Leonidas Yerovi, doblemente agraviada: por la mano del asesino y por la Corte de Justicia que le impuso una pena mínima que no guarda relación con lo que dicta la ley.

**YEROVI**

(A la madre.) Sin estar aún curada del daño causado por el abandono de aquel hombre que nos dejó este apellido, otro dolor más grande te llegó de improviso. No te voy a pedir que lo deseches, madre, porque bien sé que no podrías, pero no dejes que te haga su prisionera.

**JUEZ**

Aceptada su solicitud, pero le ruego haga entender a la señora Yerovi la importancia de no enturbiar el debido proceso.

**ULLOA**

Le agradezco, señor Juez, y así será.

**JUEZ**

Prosiga, señora Gold.

**SEÑORA GOLD**

(A la madre.) ¡Todos los pensionistas de nuestra casa son personas decentes, señora!

**YEROVI**

¡Decentes! ¡Y qué hacía allí mi asesino!

## **MADRE**

Perdone, señor Juez, pero yo no puedo admitir que el Juez de Primera Instancia, basado en infundadas declaraciones, haya establecido que mi hijo era un vago que se alojaba y tenía su domicilio en pensiones o posadas, ni tampoco puedo permitir que ahora la señora Gold, con evidente propósito de favorecer al asesino, vuelva a traer a colación tales infundios. Y como prueba de que su casa era la que compartía conmigo y con sus niños, aquí tengo los dos últimos recibos por el arrendamiento de la casa que ocupaba conmigo y sus hijos en la calle Sacramentos de Santa Ana. Son de los meses anteriores al crimen. Aquí vivía mi hijo.

## **ESCENA VII**

EN EL CAMERINO DE ARGÜELLES EN EL TEATRO.

### **YEROVI, ARGÜELLES**

*Argüelles se coloca el abrigo, lista para salir. Yerovi la observa desde afuera.*

### **YEROVI**

Ayyy, señora, señora... casi prefiero no llegar a conocerte... Pero aquí estoy, aun presumiendo un final impertinente. Aquí estoy, esperando verte y acompañarte a dónde quieras llevarme esta noche.

### **ARGÜELLES**

(Descubriéndolo.) ¡Señor Yerovi...! Me alegra tanto que se haya animado a venir. ¿Le gustó la obra? No fue muy afortunada la noche, ¿no? A decir por los aplausos, digo, pálidos, sin brío.

### **YEROVI**

¡Usted estuvo exquisita!

## **ARGÜELLES**

Y usted muy generoso. Reconocí su voz en esos bravos entusiastas y solitarios.

## **YEROVI**

Merecidos.

## **ARGÜELLES**

Y cómo va su nueva obra.

## **YEROVI**

Como los aplausos.

*Ella ríe coqueta.*

Me deja invitarle... no sé... ¿qué le provoca?

*Después de un breve silencio ella se acerca y lo besa. Breve escena amorosa. Luego, él se alista para irse.*

## **ARGÜELLES**

¡Quédate!

*En ese momento, un sobre se desliza por la puerta. Ella corre a abrirlo y luego de leerlo se dirige a Yerovi.*

¡Quédate conmigo!

*Silencio.*

¿No quieres? ¡Se ha confirmado la gira a Chile, salimos en cinco días! (Pausa.) Amor mío, toma tu maleta, tus libros, tus poesías y vente conmigo, salgamos de esta pocilga...

**YEROVI**

No puedo... tengo trabajo... ¿Qué haría yo fuera de este país? ¿Gritarte bravo por las noches?

**ARGÜELLES**

¡Amarnos todo el día! (Lo abraza. Él responde al abrazo.) Tengo tanta ilusión en esta gira... y en nosotros...

*Él se separa de ella.*

Me quedaría... si me lo pides...

**YEROVI**

(Dulcemente.) No, no te lo pediría... aunque te amara.

**ARGÜELLES**

(Extrañada y dolida.) ¿Qué clase de pájaro cantor eres? Ni cantas ni vuelas... ¿Qué le vendes a la gente?

**YEROVI**

Nada vendo, soy escritor no comerciante. Solo quiero vivir este deseo en libertad y si no se entiende... no se entiende... No te pido que seas tú la que lo haga... (Apenado, toma su saco, su bombín y se dispone a salir de escena.)... No hay mentiras ni promesas incumplidas, (Para sí.) herencia que rechazo del ausente.

**ARGÜELLES**

(Enérgica.) ¡Falso! ¡Libertino...!

**YEROVI**

(Observándola desde el lateral. Para sí.) «¿Nos amamos? ¡Vaya usted a saberlo! El hecho es que nos entendimos y era lo suficiente... Yo no tuve que engañarte, ni tuviste tú que buscar disfraces de virtuosa. Te colgaste alegremente de mi brazo y de mi brazo te lleve yo alegremente a

donde quisiste... Pero eso pasó y no vale la pena recordarlo».<sup>87</sup>

## **ESCENA VIII**

EN LA CORTE DE JUSTICIA.

### **ULLOA, JUEZ, CURA, MADRE**

*Yerovi observa.*

#### **ULLOA**

Ocurre, señores, que el Juez de Primera Instancia que fue llamado, como otras tantas veces, para constatar un crimen, se encontró en este caso con que la víctima era un hombre ilustre, de honda admiración pública, a cuyo sepelio asistió la tercera parte de la ciudad; y entonces, el proceso, sencillo, simple jurídicamente, se fue agigantado para el señor Juez, se le hizo inmenso, tanto que la mecánica de la ley le pareció indigna de él y se sintió conducido a abandonarla para iniciar un viaje peligroso por el terreno de las divagaciones, que dio por resultado esta sentencia medieval.

#### **YEROVI**

Un fallo que pudo repercutir hasta mi quinta generación, bañando de vergüenza a mis hijos y mis nietos, si tú, amigo Ulloa, no estuvieras aquí hoy para revertirlo. Felizmente que fui yo quien partió primero.

#### **CURA**

Señor Juez, me he hecho presente como testigo cumpliendo con el deseo del acusado, que es el dar fe que, a las pocas horas de ocurrido el delito, el propio señor Sánchez solicitó ser atendido con el Santo Sacramento de la confesión. Yo acudí a la Penitenciaría y ahí mismo lo confesé.

#### **ULLOA**

¿Obedece eso a la creencia religiosa que profesa el acusado?

---

<sup>87</sup> *La pícaro suerte* (fragmentos). Tomo 3, pág. 120.

**CURA**

Naturalmente. Y si me permite, todo católico sabe que el deseo de confesión va acompañado de un acto de contrición que significa arrepentimiento y propósito de enmienda. El acusado, entonces, es consciente de que obró mal. Hay pesar y remordimiento por la falta cometida. Y aunque no sé de razones legales, presumo que ello fue también considerado por el juzgado al momento de impartir la sentencia que ahora ustedes reclaman como benigna.

**MADRE**

Perdón. Esto, señor Juez, no es una «falta», como lo llama el señor cura para remplazar con argumentos misericordiosos la palabra delito, que es lo que señala la ley.

**JUEZ**

Señora, le ruego nuevamente...

**MADRE**

Es asesinato, señor Juez.

**ULLOA**

Señor Juez, le ruego a usted que me permita cederle la palabra a la Madre del señor Leonidas Yerovi, ella como madre de la víctima tiene mucho que aportar como ha visto ya en su alegato...

**JUEZ**

Señor abogado, usted sabe perfectamente que se tiene que seguir el debido proceso...

**MADRE**

Esto es un asesinato, señor Juez. Y me sorprende que la Iglesia, que tanto predica el amor al prójimo, no se indigne como debe ante un cristiano que ha cometido la peor de las acciones. ¿Por qué? Con todo respeto, presumo que es porque mi hijo no aceptó a intermediarios con

sotana para actuar en el amor a Dios y el bien al prójimo...

**CURA**

(Tenso.) Comprendo su dolor, señora.

**MADRE**

No le he pedido que lo comprenda. Si tan estricto es usted en los preceptos que la Iglesia impone, le pregunto: ¿se libera a quien comete el pecado mortal por el hecho de haberse confesado?

**CURA**

Sí, señora. El señor es todo misericordioso.

**MADRE**

¿No es acaso el infierno feroz e interminable, como ustedes lo definen, lo que le corresponde a quien comete uno?

**CURA**

No en caso de un sincero arrepentimiento, señora.

**MADRE**

Estoy confundida, entonces. Pero eso fue lo me enseñaron en la escuela.

**ULLOA**

(Al cura.) Usted era el consejero espiritual de la señorita Argüelles. ¿No es así?

**CURA**

Así es.

**ULLOA**

¿Sabía de las relaciones que tuvo con la víctima?

**CURA**

Ella se acercaba luego de la misa. Me pedía consejo.

**ULLOA**

Y usted se los daba.

**CURA**

Como su guía espiritual era mi deber advertirle...

**ULLOA**

Advertirle, ¿qué?

**CURA**

Le recomendaba abandonar al señor Yerovi.

**ULLOA**

¿Abandonar?

**CURA**

Por ser una persona de poca moral.

**ULLOA**

¿Poca moral?

**CURA**

¡Sí, señor! ¡De vida disipada y trasnochada! Irreverente con la Iglesia... y perturbador del orden social también!

**ULLOA**

Y sin conocerlo siquiera. Señor Juez, desde antes que se produjera la sentencia primera, y posteriormente también, ha venido desarrollándose un hecho que no se puede disimular. Me refiero a la intervención que han tomado en este proceso, elementos que, si bien son respetables, son absolutamente extraños al funcionamiento de la justicia y a los proce-

dimientos de la defensa profesional del acusado. Me refiero, señor, más precisamente al grupo de sacerdotes que acuden prestos en auxilio de los reos, con dádivas y prédicas morales de consuelo. Este grupo, señor, ha utilizado los resortes de su influencia para formar en la opinión pública sentimientos compasivos por el delincuente, y, en el espíritu de los jueces, tolerancia por el delito. Para ello, ha acumulado a media voz sobre la memoria de Leonidas Yerovi una serie de acusaciones vulgares, propias de los convencionalismos caducos de la moral ultramontana. Y, por el contrario, en torno de la personalidad del asesino, ha creado una aureola de bondad sustentada en el supuesto fervor de sus sentimientos religiosos, y de la unción con que recibe advertencias y consejos cristianos.

### **CURA**

(Iracundo, se levanta y se enfrenta al abogado.) Yo respeto su trabajo, señor abogado, ¡exijo lo mismo para el mío! (Se dispone a abandonar el Juzgado.)

### **JUEZ**

¡Orden! ¡Orden en la sala! ¡Le ordeno que regrese inmediatamente a su sitio!

### **CURA**

(Ya en la puerta.) ¡Solo si me lo pide «por favor»!

### **JUEZ**

¡No estamos en su Iglesia! ¡Estamos en mi Corte!

*El cura contenido, avanza hacia el Juez hasta quedar frente a él, lo mira intensamente.*

¡Tome asiento!

*El cura obedece.*

**JUEZ**

Nadie quiere faltarle el respeto, señor. Este es un alegato. Debemos poner en cuestión los elementos que la defensa considere que perturbaron una sentencia primera. Prosiga, doctor Ulloa.

**ULLOA**

Gracias, señor Juez. Termino por hoy con esto. Pretender que el sentimiento público, abandone primero y vitupere después el recuerdo del poeta porque se le viene a contar tales o cuales deslices que él nunca tuvo el descaro de exhibir, ni tampoco la hipocresía de ocultar, es como pretender que la absolución cristiana tenga el suficiente poder laico de cubrir la delincuencia del asesino, resucitando así, bajo una forma nueva, el antiguo derecho de asilo, en virtud del cual los reos se hacían intangibles alcanzando el refugio de una Iglesia.

**ESCENA IX**

EN LA HABITACIÓN DE UN HOTEL CUALQUIERA EN CHILE.

**ARGÜELLES, SÁNCHEZ, YEROVI**

*Argüelles canta un extracto de «La canción del arlequín», de la zarzuela La Generala, mientras está terminando de vestirse.*

**SÁNCHEZ**

(Entrando.) ¿Está lista mi dama?

*La intenta besar por el cuello, pero ella lo esquiva.*

**ARGÜELLES**

Estamos tarde. Alcánzame mi abrigo, por favor.

**SÁNCHEZ**

(Va por el abrigo y cae un recorte de periódico.) ¿Qué hace esto aquí?

**ARGÜELLES**

¿Qué? ¡Ah! Es un comentario de la obra de Yerovi que se acaba de estrenar en Lima.

**SÁNCHEZ**

¿Y cómo llegó hasta aquí?

**ARGÜELLES**

Me lo enviaron.

**SÁNCHEZ**

¿Te escribes con él?

**ARGÜELLES**

¡Ja, ja, ja! ¿Estás celoso, Manuel? Yo nada tengo contigo. (Coge el abrigo y se aleja de él.)

*Sánchez la coge del brazo.*

**YEROVI**

¡Déjala!

**ARGÜELLES**

¡Déjame!

*Sánchez la suelta.*

**SÁNCHEZ**

¡Se acabó! (Rompe el recorte de periódico.) ¡Por eso es que no puedes olvidar a ese bufón de plazuela!

**ARGÜELLES**

(Furiosa, recoge los pedazos del suelo.) ¡Quién te ha dado derecho a intervenir en mis asuntos personales!

**SÁNCHEZ**

(Desesperado, se arrodilla frente a ella.) Yo te quiero. Mirame, doy vergüenza. Estoy aquí como un sabueso a tu lado, dispuesto a que su ama lo saque de paseo, lo acaricie y le dé comer. Como un perro. Ni más ni menos. Como un perro.

**ARGÜELLES**

Si eso es lo que quieres ser... no me voy a sentir culpable.

**SÁNCHEZ**

(Forzándola a un beso.) Tan solo dime sí...

**ARGÜELLES**

(Le da una bofeada.) No te voy a permitir que me fuerces a nada...

**SÁNCHEZ**

Disculpame. (Pausa.) ¿Hasta cuándo te quedas, aquí, en Chile?

**ARGÜELLES**

(Intentando juntar los pedazos del recorte.) Hasta que la compañía lo decida.

**SÁNCHEZ**

¿Los vas a pegar?

**ARGÜELLES**

¡Sí...! Y por favor, Sánchez, en adelante, si quieres verme... que sea en el teatro. Vamos.

*Argüelles sale de escena. Sánchez se queda solo mirando a Yerovi.*

## SEGUNDO ACTO

### ESCENA I

EN LA FACHADA DEL DIARIO LA PRENSA.

#### YEROVI, SÁNCHEZ

*Yerovi y Sánchez frente a frente.*

#### YEROVI

Ya no hay escape. Nuestros nombres trágicos se fundirán en un solo barro. Ya no hablarán de Yerovi sin mencionar a Sánchez. Ni se hablará de Sánchez sin que me nombren. Pero siempre seré yo el poeta y tú su asesino. Esa será la memoria inacabable de nuestra descendencia.

*Dos disparos de bala.*

### ESCENA II

LA ESCENA TRANSCURRE ENTRE LA CASA DE YEROVI EN LIMA Y EL CUARTO DE YEROVI EN BUENOS AIRES.

#### SOFÍA, MADRE, YEROVI, MÁLAGA

#### SOFÍA

¡Hace dos meses que te fuiste y poco sé de ti! Apenas lo que me cuenta tu madre...

#### YEROVI

No había mucho que contar. Recién desembarcado en Buenos Aires, me fui con mi obra bajo el brazo a ver al director de una de las compañías nacionales que hay aquí. Me pidió que se la dejara, que la leería de inmediato me dijo, y que regresara al día siguiente. Ni dormir pude

esperando que amaneciera para salir corriendo a buscarlo.

**SOFÍA**

¿Y?

**YEROVI**

Cuando me vio, se sorprendió..., no se acordaba del asunto, me pidió que volviera dentro de ocho días mientras hacía memoria. A los ocho días, lo esperé una hora en su oficina, ¿para qué? Para anunciarme que ya conocía el título y me citó «definitivamente» para dos días después...

*Silencio.*

**SOFÍA**

¿Y qué te dijo?

**YEROVI**

...No fui.

**SOFÍA**

¡Eres un irresponsable Leonidas!

*Inicia salida.*

**YEROVI**

¡Espera! Estaba tan harto que, por mi cuenta, pensé darle un plazo mayor. No fui, no sé si por miedo o herido por haberme tratado con tanta indiferencia.

**SOFÍA**

No hay cabida para los escrúpulos, Leonidas. Buenos Aires es una plaza difícil ¿Acaso no lo sabías?... Y te fuiste así... sin ninguna recomendación.

**YEROVI**

Tampoco las he buscado acá. A nadie debo nada, ni quiero debérselo. Salvo a Málaga, quien siempre está ansioso de servirme.

**SOFÍA**

¡Tienes tres hijas, Leonidas, acuérdate de eso! (Sale.)

**YEROVI**

¡Por ellas estoy aquí en Buenos Aires, no por mí!

**MÁLAGA**

(Entrando agitado.) ¡Yerovi!

**YEROVI**

¡Cáspita, Málaga, que haces aquí!

**MÁLAGA**

Al fin doy contigo. ¡Hace días que te busco por todas partes! El director quiere que vayas a verlo. Supo que era tu amigo y, la verdad, no sé cómo me encontró.

**YEROVI**

¿Qué director?

**MÁLAGA**

El del teatro, ya ha leído tu obra. Está molesto porque no regresaste a verlo.

**YEROVI**

(Fastidiado.) Bahhh... ¡Que espere! Voy a buscar un grupo independiente...

**MÁLAGA**

Oh no, no, no puedes entregársela a cualquiera. Dice que tu comedia es

lo mejor que se ha escrito en Buenos Aires y tiene que ser llevada a escena por una compañía nacional. (Parodiando.) «Su amigo tiene mucho talento, mucho talento. ¡Es un Sardou! Dígale que lo espero mañana para la firma del contrato. ¡Y que no me haga esperar, por favor!».

**YEROVI**

¿Un Sardou? (Ríe.) ¿Oíste Sofía? ¡Un Sardou!

**MÁLAGA**

Un Sardou. ¡Nada menos! Te compara con Victorien Sardou.

*Ríen los dos.*

**YEROVI**

Espero que no sea el Sardou fracasado y pobre que fue antes de contagiarse del tifus, sino el Sardou de después del tifus, cuando una actriz madura, Sarah Bernhardt, compadecida del pobre autor en quiebra, le compra un teatro para él. ¡Un teatro para que pueda poner sus obras!

**MÁLAGA**

¡La Argüelles! Declárate en quiebra «niño Yerovi» y se compadecerá del pobre poeta. Te hará un teatro... o se lo comprará... ¡qué tal el Teatro Principal! ¡Nada menos que eso para ti!

*Ríen.*

**YEROVI**

(Dejando de reír repentinamente.) Oye... ¿dijiste mañana?

**MÁLAGA**

¿Ah...? Sí, ¡el director te espera mañana!

*Salen.*

*Entra la Madre con una carta.*

**MADRE**

¿Un Sardou? ¿Sardou? (Llamando.) Sofía... Sofía...

*Sofía entra.*

A Leonidas lo han comparado con Sardou.

**SOFÍA**

¿Sardou? ¿El autor francés...? ¿El dramaturgo?

**MADRE**

¡Qué te parece! Toma lee... esta carta es para las dos, allí lo dice...

*Sofía recibe la carta y empieza a leer:*

**SOFÍA**

«Esta carta es para ti lo mismo que para Sofía. Estoy viviendo con lo justo. Solo tengo en el bolsillo un par de monedas para el desayuno de mañana». Señora Juana (Regresándole la carta.) cuando le responda usted a Leonidas, dígame que si quiere nuevas cartas de mi parte que me escriba a mí...

**YEROVI**

Tú tienes el consuelo de los niños, Sofía, ella solo mis cartas...

**MADRE**

No seas engreida, Sofía, la carta está dirigida a las dos. ¡Y demos gracias que escribe! ¡Vaya usted a saber las penurias que estará pasando mi pobre hijo!

**YEROVI**

Espero poder escribirles pronto. ¡Me hacen tanta falta! Las quiere, Leonidas.

## ESCENA III

EN LA CORTE DE JUSTICIA.

**JUEZ, SÁNCHEZ, ULLOA, MADRE, YEROVI**

**JUEZ**

Bien, señor Sánchez, explíquese mejor. Dice que únicamente quería que la víctima se disculpara con usted. ¿Qué papel juega entonces la pistola?

**SÁNCHEZ**

Tuve la desgracia de ponerme el arma en el bolsillo esa mañana cuando salí a las afueras de Lima para gestionar una colocación de dibujante...

**ULLOA**

Pero... en su primera declaración, usted dijo que era «su costumbre» ponerse el arma en el bolsillo, por seguridad. ¿Sabía que en este país está prohibido caminar armado y que quien lo hace incurre en falta si no cuenta con el correspondiente permiso?

**SÁNCHEZ**

Lo sé, señor.

**ULLOA**

Lo sabe ahora, pero ¿lo sabía antes? ¿Esa es la razón por la que cambió su versión o fue por pretender hacer creer al juzgado que, ante los supuestos ataques de la víctima, usted «se acordó» de que portaba el arma y la usó para defenderse?

*Sánchez no responde.*

**MADRE**

La contradicción es escandalosa. Confesó primero que usaba todos los días su pistola y después que sacó la pistola solo esa mañana.

## **JUEZ**

Señora, por favor, no puede interrumpir. Se lo advertí antes y se lo repito ahora.

## **MADRE**

(Comentando al supuesto público de la audiencia, mientras se sienta.)  
¡A nadie se le ocurre ir en busca de un puesto de dibujante con una pistola en el bolsillo!

*Murmullo en la sala, comentarios.*

## **ULLOA**

Permitame, señor Juez, añadir que, por otro lado, ninguna prueba ha presentado el asesino para demostrar la verdad de su salida en busca de trabajo en la mañana del crimen. ¿Por qué se ha negado a dar los nombres de las personas con quienes estuvo esa mañana?

## **SÁNCHEZ**

No los he podido recordar.

## **ULLOA**

Señor, la única verdad, derivada de una presunción que se convierte en evidencia ante las contradicciones y falta de pruebas por parte del reo, es que se armó para ir en busca del poeta.

## **SÁNCHEZ**

Los vecinos de la pensión criticaban tanto mi actitud pasiva ante los ultrajes de Yerovi, que... me entró... la deplorable determinación de entrevistarme con él para no parecer cobarde. Fui a buscarlo a *La Prensa*, pero no con la intención de un final desgraciado.

## **ULLOA**

Con el arma colocada en el bolsillo...

## **SÁNCHEZ**

¡Casualmente! Ya lo dije.

## **YEROVI**

¿Casualmente? ¡La pistola estaba colmada de balas!

## **ULLOA**

Me he permitido traer a la audiencia un arma (Mostrándola.) como la que usó el asesino, aunque está absolutamente descargada, para que puedan apreciar su funcionamiento. Se compone de dos partes: una el cargador o cacerina y otra el cañón. En este cargador caben seis tiros. Una vez lleno el cargador, se introduce en la pistola, pero todavía no queda lista para funcionar porque es necesario pasar la primera bala del cargador al cañón mediante el siguiente movimiento (Haciéndolo.), que consiste en hacer retroceder una parte del cañón hasta su tope; al devolverla a su sitio, queda el cargador con un espacio más para otra bala, que el asesino se tomó el trabajo de colocar. Así, el arma quedó llena con siete balas. Pero para que quede lista para disparar aún es preciso mover el pequeño seguro presionando al mismo tiempo el gatillo (Lo muestra.). A todo este proceso, realizado poco antes de salir en busca de su víctima, es imposible llamarlo «casualidad», señor Sánchez... A esto se le denomina ipremeditación!

## **ESCENA IV**

LA ESCENA TRANSCURRE ENTRE EL TEATRO EN ARGENTINA Y LA  
CASA DE YEROVI EN LIMA.

### **MADRE, YEROVI, SOFÍA, MÁLAGA**

## **MADRE**

Esta es la única carta que ha llegado. (La abre y lee.) «Querida mamá: ¡Cuánto tiempo esperando noticias de ustedes! Iba yo al ensayo de mi obra *La gente loca*, cuando pasé por el correo, pero dudé en entrar...

## **YEROVI**

...quería ensayar con calma mi obra que estaba como se dice «muy a las brutas», pero no pude contenerme, entré y ¡allí estaban las cartas de ustedes!

## **MADRE**

Me faltó tiempo para meterme en el saloncillo del primer almacén modesto que encontré a mi paso para leerlas, pero el remedio fue peor, porque quise estar tan a solas para pensar en ustedes...

## **YEROVI**

...que en vez de ir al ensayo me fui a mi cuartucho y me olvidé de obra, cómicos y empresa. Imaginé que solo por el hecho de haber recibido cartas de ustedes, mi obra iba a ser un éxito y los billetes no me cabrían en el bolsillo...».

## **MADRE**

¡Nos extraña tanto!

## **SOFÍA**

Señora, es tiempo de que me vaya. Voy a regresar a la casa de mi padre, él me necesita y viendo que está usted más tranquila...

## **MADRE**

¿Se lo has dicho a Leonidas?... Él fue quien te pidió que vinier...

## **SOFÍA**

(Interrumpe.) Y me pareció bien, accedí a quedarme pensando que podría ser beneficioso para usted no afrontar tan sola la ausencia del viaje de su hijo, aliviándola con la presencia de las niñas. Ellas alegran un poco la tristeza que se respira en esta casa. Pero a mí me hace daño, usted no deja lugar a la esperanza, a la alegría de creer que pronto regresará.

**MADRE**

Voy a hablar con tu padre, seguro él te ha insistido...

**SOFÍA**

No, él me lo ha pedido, sí, pero yo lo he decidido.

**MADRE**

¡Las cartas de Leonidas llegan aquí!

**SOFÍA**

Vendré a leerlas.

**MADRE**

¿Y me traerás a las niñas?

**SOFÍA**

Sí, la visitaré por las tardes.

*Málaga entra y le da un golpe en la espalda a Leonidas, que está parado nervioso ensayando gestos de agradecimiento.*

**MÁLAGA**

¡Noche de estreno! ¡Noche de éxito! ¡Vamos! ¡Qué haces allí parado haciendo muecas! (Sale.)

*Sofía abre carta de Yerovi.*

**YEROVI**

«Estaba buscando tan gallardo gesto en el espejo que no lo podía hallar ni con la vela prendida que sujetaba entre mis manos. ¡El ensayo general había salido tan mal, Sofía!».

**MÁLAGA**

(Entrando.) Hay por lo menos veinte autores argentinos en la platea es-

perando la primera frase para disparar. (Sale.)

**YEROVI**

¿Cómo lo sabes?

**MÁLAGA**

¡Mis amigos periodistas...! Voy por más...

**YEROVI**

«Salí despavorido. Bajé por las escaleras a trancos, solo quería llegar a mi cuarto a planear mi viaje de regreso a Lima. Pero me detuvieron dos actores peruanos. Me dieron de beber un par de wiskis a modo de valeriana y me regresaron tras bastidores. Nunca había sentido tanto miedo. Apenas se escucharon los primeros aplausos, de un empujón me sacaron a escena... y... ¡tuve que salir varias veces, Sofía! ¡Y hasta me hicieron hablar...! Con grave menoscabo de la oratoria peruana».

**MÁLAGA**

(Entrando entusiasmado, al oído.) Te están esperando afuera dos empresarios, parece que quieren que escribas otra obra, pero en tres actos.

*Silencio.*

¡Alégrate, hombre! Es el mayor de los triunfos que puede apetecer un autor.

*Silencio.*

(Dándole una palmada en la espalda.) ¡Sal de tu estupidez, Yerovi, y ponte a trabajar!

**MADRE**

(Entrando.) Mira Sofía, ha enviado unos recortes con las críticas del estreno, está pidiendo que se las guardemos.

**YEROVI**

¿Y el giro, mamá? Dile que también he mandado un giro. Mitad para ti y mitad para ella. ¡Diselo! «Es algo pequeño todavía pero les servirá hasta cuando cobre en la Sociedad de Autores. Me quedo luchando por la vida a brazo partido, espero verlas muy pronto».<sup>88</sup>

*La madre sale de escena. Sofía se queda observando.*

**YEROVI**

¡Málaga, Cisneros, Valdelomar! Quiero que escuchen esto, es solo un momento... tengo que presentar en dos días la obra que me han pedido y estoy tan confundido, tengo tanto miedo... Escuchen, la obra se llama *La casa de tantos*.

*Silencio.*

¿Dónde se fueron mis amigos? ¿Dónde están? ¿Dónde se fueron?

**SOFÍA**

Todos partieron: París, Italia, Argentina. Huyeron despavoridos de esta Lima monótona y cucufata.

**YEROVI**

¡Nosotros también lo haremos, Sofía!

**SOFÍA**

¿Cuándo?

**YEROVI**

Estoy escribiendo la nueva obra que me han pedido, la tengo aún en embrión, pero... ¡no doy pie con bola todavía! ¡Se escribe aquí de un modo tan particular! La termino y me regreso por ustedes.

---

<sup>88</sup> Carta dirigida a su madre desde Argentina.

**SOFÍA**

¡Somos cuatro!

**YEROVI**

Y mi madre.

*Silencio.*

No la puedo dejar, Sofía.

**SOFÍA**

¿Y cómo vamos a vivir?

**YEROVI**

(Se acerca a Sofía.) Insistiendo, Sofía. Como lo he venido haciendo hasta ahora. Yo no pedí ser escritor. Fue gentil herencia de un desconocido, pero si mi destino es ese, ipues que sea! En medio de todo he tenido suerte, no es que reciba una millonada, pero he ganado en un mes lo que otros aquí en seis. ¡Me irá bien! Estoy colaborando además en un diario. ¡Tengo ilusión, Sofía! Buenos Aires es... es... tan distinta... (Entusiasmado.) Es para nosotros, Sofía...

*Sofía lo abraza respondiendo a su entusiasmo.*

**SOFÍA**

¿Nos casaremos un día?

*Silencio.*

**YEROVI**

No me pidas eso, sabes lo que pienso.

**ESCENA V**  
EN LA PENSIÓN AMERICANA.

**ADMINISTRADOR, BOMBITA, SÁNCHEZ, ARGÜELLES, YEROVI**

*Sánchez, el administrador y Bombita<sup>89</sup> juegan a las cartas.*

**ADMINISTRADOR**

¡Qué bendición de mano! Esta partida la gano yo.

**SÁNCHEZ**

La mía está para llorar.

**BOMBITA**

¡Como tu suerte!

*Todos rien, menos Sánchez.*

**SÁNCHEZ**

(Levantándose de la silla, alterado.) ¿Qué quieres decir?

**ADMINISTRADOR**

Es una broma, hombre, siéntate.

**BOMBITA**

Pero es la verdad.

---

89 La referencia a «Bombita» ha sido encontrada en diversos materiales referidos al crimen de Yerovi, sin embargo, no se llegan a precisar detalles. Probablemente, se trate de Emilio Torres Reina, torero español de gran popularidad, hermano mayor de una dinastía de toreros que también usaron el sobrenombre de «Bombita». La presencia de Emilio Torres Reina en Lima se deba quizás a una estancia ocasional posterior a su retiro ocurrido en 1902. Al alojarse en la misma pensión en que se encontraba la señora Argüelles al momento de ocurrir el crimen, hubo de participar en el proceso de reconstrucción del hecho en calidad de testigo.

**SÁNCHEZ**

Será mejor que cierres la boca.

**ADMINISTRADOR**

¿Van a jugar o no?

**SÁNCHEZ**

Ya se me quitaron las ganas. Jueguen ustedes. (Inicia salida.)

*Suena el teléfono.*

**ADMINISTRADOR**

Ya que te vas, contesta el teléfono, por favor.

*Sánchez en el teléfono.*

**SÁNCHEZ**

(Agrio.) Sí, ¿aló?... No, no está. Ella ha salido, no vendrá hasta la noche...

¿Por qué, ah? ¡Oiga! (Cuelga el teléfono, con rabia.)

*Sánchez regresa a la salita.*

**ADMINISTRADOR**

¿Quién era?

**YEROVI**

Yo.

**SÁNCHEZ**

Ese malparido...

**BOMBITA**

(Riéndose.) ¡Ayyy, Yerovi!

**ADMINISTRADOR**

¿Cómo sabes que Ángela no va a venir hasta la noche? Ella está esperando una respuesta de Yerovi, lo llamó ayer para pedirle dinero prestado...

**SÁNCHEZ**

¿Y por qué no me lo pidió a mí?

**BOMBITA**

¡Hombre! ¿De verdad quieres saberlo? Porque no tienes en qué caerte muerto. Ya llevas más de un mes en el Perú y aún no has conseguido trabajo que valga la pena.

**ADMINISTRADOR**

Verdad, Manuel, ¿por qué no te quedaste en tu país? Aquí no hay trabajo ni para los peruanos y ser chileno no es una buena carta de recomendación, tú sabes... la guerra... aún hay heridas muy hondas.

**SÁNCHEZ**

¡Son tonterías de los peruanos! ¿Dígame usted qué guerra no deja heridas? Yo he venido aquí por ella. Desde que nos conocimos en la Argentina la he acompañado a todas sus giras. Estoy enamorado... qué puedo hacer... estoy terriblemente enamorado.

**BOMBITA**

Ella no quiere nada contigo, pero te está utilizando para darle celos a Yerovi. Pero ¿es que no te has dado cuenta?

**ADMINISTRADOR**

¿Te lo ha dicho?

**BOMBITA**

Si no hay necesidad. Conozco a las mujeres. Soy torero y sé de cuernos.  
(Ríe.)

### **ADMINISTRADOR**

(Levantándose.) Bueno, al parecer ustedes no tienen ninguna intención de jugar. (Tirando los naipes sobre la mesa.) ¡Con la mano que tenía! (Sale.)

### **BOMBITA**

¿Qué fue lo que dijo por teléfono?

### **SÁNCHEZ**

¡Put a su madre! —Dijo— ¡Put a su madre! Y tiró el teléfono.

### **YEROVI**

Tú, sabiendo que era yo, y resentido por los mimos que esa mujer me daba y a ti no, me lanzaste un altanero «ha salido, no vendrá hasta la noche» agregándole al tonito un «¿por qué?» (Pausa.) ¿Debí darle razones de mi llamada? ¿No era acaso como para irritarse y suprimirlo del auricular exclamando la mala hora de haberme topado con él? Así pasó, ignorantes los dos de lo que vendría!

### **BOMBITA**

¿Y tú qué le contestaste? «Perdone usted, caballero, ¿sería tan amable de guardar la compostura?» Ja, ja, ja... Te faltan pantalones, Sánchez, ¡con Yerovi y con esa hembra!

### **SÁNCHEZ**

No me colmes la paciencia Bombita.

### **BOMBITA**

Si yo amara a esa mujer, ya hubiera ido donde ese poeta a pedirle explicaciones. Así se comportan los hombres de verdad. No poniéndose a llorar detrás de la puerta como niña engreída a la que le han quitado su muñeca.

*Ingresa Argüelles.*

**ARGÜELLES**

Hola muchachos... ¿pasándola bien? (Se acerca a la mesa de juego.) ¿A qué juegan?

**SÁNCHEZ**

¿De dónde vienes?

**ARGÜELLES**

Fui a visitar a unas viejas amigas actrices.

**SÁNCHEZ**

Llamó Yerovi.

**ARGÜELLES**

¿Siiii? ¿Dejó algún encargo?

**BOMBITA**

Solo unas cuantas palabrotas para el caballero.

**ARGÜELLES**

(Suspica.) ¿De veras, Bombita? ¡Ohhh... qué insolencia la de ese hombre! Hablaré con él.

**SÁNCHEZ**

No, yo mismo voy a ir a pedirle explicaciones... (Intenta salir.)

**ARGÜELLES**

(Reteniendo a Sánchez.) ¡No! Ya te he dicho que hablaré con él. Tú no tienes nada que ver en este asunto. Va a venir a entregarme un dinero que le he pedido. Eso es todo.

**SÁNCHEZ**

Pero tú me has dicho que ya no tiene nada contigo.

**ARGÜELLES**

Es un préstamo, nada más. ¿Saben qué habrá de cenar hoy?

**BOMBITA**

(Mirando a Sánchez con doble intención.) Albóndigas.

**ARGÜELLES**

¿Otra vez? (Pausa.) Nos vemos en la cena.

**BOMBITA**

Sí, nos vemos en la cena. (Sale.)

*Sánchez se queda solo, cae desalentado sobre la silla.*

**YEROVI**

Pasaba el tiempo y él seguía sin poder convencerla. Era amor descontrolado, ceguera, era porfía lo que sentía por esa mujer. Y de eso huía yo.

**ESCENA VI**

EN LA CORTE DE JUSTICIA.

**JUEZ, ARGÜELLES, MADRE, ULLOA, YEROVI**

**JUEZ**

Señorita Argüelles, usted mantuvo una relación con el señor Yerovi... ¿no es así?

**ARGÜELLES**

Sí, sostuve una relación con Yerovi, pero terminó de mutuo acuerdo, tiempo antes de su muerte. Cuando regresé de Argentina, él ya tenía hijos y yo entendí.

**JUEZ**

Pero, al poco tiempo, lo buscó, para un préstamo que no le dio.

**ARGÜELLES**

Yo no tengo nada que ver en este crimen, si a eso está apuntando usted. Yo lo llamé para que me ayudara.

**JUEZ**

¿Usted sabía que era un hombre que debía sostener con su trabajo a su madre, su mujer y cuatro hijos?

**ARGÜELLES**

Las compañías a veces no cumplen con los contratos y yo no tenía dinero. ¿A quién más podía acudir? A él.

**YEROVI**

Y yo, ¿a quién? Tampoco era dable que yo descendiera a ese oficio abominable de ponerse a asaltar gentes honradas. Al primer asalto, el asaltado lo coge a uno del cogote y el dinero se lo sale llevando el cirujano.

**JUEZ**

Señorita Argüelles, el señor Sánchez ha declarado que, cuando encontró al señor Yerovi en su oficina de *La Prensa*, le pareció que estaba mareado. Le pregunto: durante el tiempo que duró su relación con el señor Yerovi, ¿tuvo ocasión de verlo mareado?

**ARGÜELLES**

Él no acostumbraba a tomar más allá de alguna celebración o invitación circunstancial...

**YEROVI**

¡Eso no fue lo que le decías a tu confesor! Ni a tus vecinos de la pensión.

**ARGÜELLES**

(Para sí, como en respuesta a Yerovi.) ¡A veces me irritaba tu doble apariencia! Me confundía tu ternura maquillada de ironía.

**YEROVI**

¡Habitan cosas tan curiosas en el corazón de los poetas!

**ARGÜELLES**

Te pasabas todo el día riéndote con tus amigos...

**YEROVI**

No creas que porque reía llevaba el corazón alegre...

**JUEZ**

¿Señorita Argüelles?... ¡Señorita Argüelles!

**ARGÜELLES**

...Es todo lo que tengo que decir.

**ESCENA VII**

EN LA PENSIÓN AMERICANA.

**ADMINISTRADOR, ARGÜELLES, YEROVI, SÁNCHEZ, BOMBITA**

**ADMINISTRADOR**

(Tocando la puerta de la habitación de Ángela Argüelles.) Señora...

*Argüelles abre la puerta.*

Ha venido el señor Yerovi y me ha dejado este sobre para usted.

**ARGÜELLES**

¿Y ya se fue?

**ADMINISTRADOR**

Sí, me dijo que tenía que regresar al periódico, que estaba retrasado.

**ARGÜELLES**

¿Por qué no lo retuvo un momento? Me hubiera gustado agradecerle personalmente.

**YEROVI**

Huía de tus halagos tentadores.

**ADMINISTRADOR**

Lo siento. (Sale.)

*Argüelles abre el sobre y lee.*

**YEROVI**

«He informado a la administración que, en adelante, no podré seguir pagando la habitación. He dejado cancelado hasta la semana pasada.

**ARGÜELLES**

Menos aún puedo consentir al préstamo que me solicitas. Espero puedas obtenerlo de otro prestatario.

**YEROVI**

Te deseo solo éxitos. Te beso».

**ARGÜELLES**

Leonidas. (Pausa.) ¡Ahhhhh...! ¡No! (Arruga el papel.) ¿Qué voy a hacer ahora? (Sale de su habitación.) ¡Sánchez! ¡Sánchez!

**SÁNCHEZ**

(Llegando, trae unas cuchillas en las manos.) ¿Qué pasa?

**ARGÜELLES**

(Mostrándole la nota.) No me va a prestar ni un real más... ¡Es un desagradecido!... Un...

**SÁNCHEZ**

¡Un bufón de plazuela!

*Sánchez intenta consolarla, evidenciando las cuchillas que lleva en la mano.*

**ARGÜELLES**

¿Qué haces con eso?

**SÁNCHEZ**

Voy a pedirle a Bombita que me las afle.

**ARGÜELLES**

¿Para qué las necesitas?

**SÁNCHEZ**

(Nervioso.) Tengo que presentar los bocetos de unos dibujos, mañana, para un puesto que me han ofrecido...

**ARGÜELLES**

¿Qué voy a hacer ahora, Manuel? ¿Regresar a mi país? (Pausa.) Las cosas andan cada vez peor... (Intenta hacer una caricia a Sánchez.) Ojalá puedas conseguir ese trabajo.

**SÁNCHEZ**

(Separándola, nervioso.) Tengo que encontrar a Bombita. (Llamando en voz alta.) ¡Bombita! ¡Bombita!

**ARGÜELLES**

¿Qué te pasa Manuel?

**BOMBITA**

(Entrando.) Aquí estoy, no grites. ¿Qué quieres?

*Argüelles sale visiblemente fastidiada.*

**SÁNCHEZ**

Que me afiles estas cuchillas.

**BOMBITA**

Déjamelas. ¿Para cuándo las quieres?

**SÁNCHEZ**

(Le entrega las cuchillas.) Para mañana.

**BOMBITA**

Imposible, salgo esta noche para Cañete. A mi regreso lo puedo hacer, en tres días las tienes bien afladitas.

**SÁNCHEZ**

(Le quita las cuchillas a Bombita.) Olvidalo. (Sale.)

**BOMBITA**

¿Qué te pasa?

**ESCENA VIII**

EN LA CORTE DE JUSTICIA.

**ULLOA, JUEZ, ARGÜELLES, YEROVI, SÁNCHEZ**

**ULLOA**

Señor Sánchez, ¿puede explicarnos cuál fue la verdadera razón por la que decidió ir a buscar al señor Yerovi hasta *La Prensa*?

## **SÁNCHEZ**

Fui a reclamarle que retirara sus palabras, subí a su oficina y él me pidió que saliéramos a la calle...

## **ULLOA**

A reclamarle dice... Bien. Si llega usted enfurecido pidiendo una explicación con tono de reclamo, ¿no es acaso propio que lo invitara a salir para no tener que tratar esos asuntos en su lugar de trabajo y evitar un posible escándalo?

## **SÁNCHEZ**

Me dijo «vamos a la calle» y eso es lo que dicen los hombres cuando quieren aclarar a golpes sus diferencias. Así lo entendí yo. Como una provocación al enfrentamiento. Y no era eso lo que yo quería, simplemente buscaba que se disculpara por sus palabras. Que se retractara. Y no lo hizo. Cuando bajamos, me lanzó un puñete a la cara que me tiró al piso. Me golpeé seriamente el cuerpo, como lo comprueba el parte médico. Yo apelé a mi derecho de defensa ante una agresión que ponía en riesgo mi vida.

## **ULLOA**

¿Su vida en riesgo por un puñete?

## **SÁNCHEZ**

Yo pensé que estaba armado, que me dispararía.

## **ULLOA**

Pero no lo hizo, más bien usted le disparó a él. Se levantó, sacó rápidamente su pistola ya preparada con siete balas y le disparó cuatro tiros. Uno de ellos le llegó al poeta de arriba hacia abajo, esto quiere decir, señor Sánchez, que ya herido, por las tres primeras balas, Yerovi cayó al piso. Y usted de pie le asestó la cuarta. Dígame usted, señor Sánchez si este es un acto de reacción a un puñete o más bien un acto criminal cuidadosamente planificado.

**SÁNCHEZ**

¡Me había ofendido!

**YEROVI**

¿Eso fue todo? ¿Una ofensa? No. Ese fue el pretexto para dignificar tu amor sin recompensa.

**ARGÜELLES**

(Levantándose de su lugar en el juicio.) Nada dijo en contra tuya, fue una insolencia echada al viento...

**JUEZ**

Tome asiento, señorita Argüelles.

**ARGÜELLES**

...como la puede lanzar cualquiera en un arrebato, por no encontrarme en ese momento, por la forma airada en que le contestaste o simplemente porque le dolía la cabeza.

**JUEZ**

¡Silencio!

**ARGÜELLES**

Pero él, señor Juez, lo tomó como un agravio personal.

**JUEZ**

¡Le pido, por favor, que guarde silencio o se retire de la sala!

**ARGÜELLES**

¡Yo le dije que iba a hablar con él! ¡Yo le dije que hablaría con él!

**JUEZ**

¡Abandone la sala inmediatamente, señorita Argüelles!

## **ARGÜELLES**

(Iniciando salida, se detiene frente a Sánchez.) Pero necesitabas aparecer nuevamente como una pobre víctima...

## **SÁNCHEZ**

(Sumiso.) Yo te amaba... simplemente te amaba.

## **ARGÜELLES**

(Hacia la Madre.) Espero que se aclaren las cosas porque yo no he tenido participación alguna en este delito. No lo he provocado. ¡No tengo ni tuve nada que ver con los sentimientos de este señor! (Sale.)

## **YEROVI**

¡Tú le diste el alimento!

## **JUEZ**

Continúe, señor abogado.

## **ULLOA**

Gracias... Queda por tratar, señores, un aspecto del delito que ha sido considerado por los fiscales de Primera Instancia como la teoría del «homicidio frustrado». Según esta teoría, no fue la mano ni la pistola del acusado los que dieron fin a la vida de Yerovi, sino «circunstancias posteriores» atribuibles a los concurrentes y amigos desorientados que procedieron a un traslado del cuerpo del herido en condiciones tales, que trajeron consigo el fatal desenlace.

## **YEROVI**

¡Mis amigos, los autores de mi muerte! ¡Qué desvarío!

## **ULLOA**

Los médicos de la policía que procedieron a practicar la autopsia señalaron en su primer informe que la causa de la muerte fue una hemorragia que se produce en la pared pleural, y ocasiona la fractura de las

costillas y heridas penetrantes del pecho.

### **YEROVI**

En lenguaje sencillo: una de las balas me atravesó el tejido pulmonar y otra me fracturó la octava costilla izquierda que hirió gravemente mi pulmón.

### **ULLOA**

Son los señores de Primera Instancia quienes, interpretando liberalmente aquel dictamen médico, han dado a la hipótesis caracteres de verdad y, sobre la base arbitraria de que Yerovi se hubiera salvado, establecen que su victimario es culpable únicamente de un «homicidio frustrado».

### **YEROVI**

Qué argucias legales encuentran los abogados para defender lo indefendible. Y le arranchan a la justicia la venda que lleva ante los ojos para que ceda al guiño de quien le ofrece un lecho mullido de placeres.

### **MADRE**

¡Es absurdo que un hombre que dispara cuatro tiros sobre el cuerpo de otro, y que por consecuencia fallece una hora más tarde en una clínica, no resulte responsable de esa muerte!

### **YEROVI**

¡Madre, ya estás agotada! Vete a casa.

### **ULLOA**

El Código Penal establece que hay «delito frustrado» cuando ejecutado el acto criminal no produce el mal que se propuso el culpable por causas ajenas a su voluntad. Y Sánchez, señor Juez, disparó sobre su víctima no una vez, no dos ni tres, sino cuatro veces; no en las piernas, no en los brazos, sino sobre su pecho, donde se encuentran los órganos vitales. Lo hirió de muerte, es decir, que produjo todo el mal que se propuso el culpable.

## **YEROVI**

Pero la suerte, que nunca fue mi compañera, esta vez, compadecida, no quiso que el rostro de mi asesino, transfigurado por el odio y el pavor, fuera lo último que yo viera, sino el de mis amigos confundidos, esforzándose en sonreír para calmar mi terrible dolor y el de ellos. Que mis oídos no se cerraran escuchando las estúpidas palabras de un enloquecido, sino frases amables de hombres buenos: mis amigos.

## **SÁNCHEZ**

(Se pone de pie.) Señor Juez, si me permite, quisiera decir unas palabras...

## **JUEZ**

Le ruego que sea breve, señor Sánchez, que voy a dictar sentencia.

## **SÁNCHEZ**

Gracias. Todo este tiempo, señor Juez, he aceptado mi culpa. Han entrado a mi celda y me han sacado de mala manera tantas veces, exponiéndome al griterío de la gente por las calles, me han traído hasta aquí a revisar el delito una y otra vez a fin de aumentarme la pena leve que me han impuesto, y he callado lo que siento. Quiero decir que no es el número de años que pueda pasar en prisión lo que me importa, póngame usted la pena más grave si es el caso, sino que ella no baste para calmar mi alma atormentada. He pedido perdón y lo reitero. Gracias. (Se sienta.)

*Murmullo en la sala.*

## **MADRE**

Doctor Ulloa, señor Juez, permitanme decir algo que llevo atracado en la garganta desde que la Primera Instancia invirtió la posición del asesino con la de mi hijo, Leonidas Yerovi Douat. Si la difamación irresponsable hecha por el señor Juez de Primera Instancia, humillante para la memoria de mi hijo, no estuviera escrita en los documentos de la magistratura nacional, nada justificaría que yo venga a reclamar. Pero

envuelta en esos «folios» amparados por la justicia, no puedo dejarla aparecer sin que yo me incline para extirpar la maleza que ha dejado mezclarse entre las flores del homenaje público que adornan la tumba de mi hijo.

*Murmullo en la sala.*

## **JUEZ**

(Hace sonar su campana.) Les ruego que guarden silencio, que voy a dictar sentencia. (Pausa.) Vistos los hechos, se tipifica el delito como «homicidio consumado», cumpliéndose todos los agravantes que el Código Penal señala para el caso. En consecuencia... se revoca la sentencia de cinco años del doce de junio del presente año, que condenaba a Manuel José Sánchez a la pena de penitenciaría en primer grado, término medio, imponiéndosele ahora la misma pena en tercer grado, término medio, de once años, compatibles con su condición de extranjero, debiéndose contar la principal desde el quince de febrero de mil novecientos diez y siete. Doy por concluido el caso.

*Hay aplausos en la sala. Salen todos menos la Madre y Ulloa, quienes se juntan en el centro de la escena, se abrazan, luego sale Ulloa. La Madre se queda a un lado del escenario observando la siguiente escena.*

## **ESCENA IX**

FRENTE A LA FACHADA DEL DIARIO LA PRENSA.

### **YEROVI, PADRE, MADRE**

*Sánchez y Yerovi frente a frente. Sánchez apunta tres disparos que retumban en toda la sala. Yerovi, herido, cae de rodillas. La figura de Sánchez se va extinguendo en la penumbra, aparece la del Padre.*

**PADRE**

¡Yerovi, poeta amado! Eso fuiste.

**YEROVI**

(Yerovi haciendo esfuerzos por distinguir en la penumbra.) Tú... ¿quién eres?

**PADRE**

Y ¡cuántas flores! ¡Yo no tuve tantas en mi tumba!, siendo también poeta...

**YEROVI**

(Intentando descubrir la figura entre las sombras.) ¿Pa... pá...?

**PADRE**

Ni tanto llanto, ni tanto discurso, ni tanta gente acompañando mi carroza...

**YEROVI**

¡No lo merecías! Ave sin nido, solitario pájaro burlón sin estadía. Eso es lo que he sido, eso fue lo que me hiciste.

**PADRE**

¡Libre...! ¡Qué más querías! Yo no pude.

**YEROVI**

Sin hermanos..., sin parientes...

*Silencio.*

**PADRE**

¡Rebelde...! Eso es mío...

*Silencio.*

A ti no te hice falta, Leonidas. ¡Triunfaste! ¿Qué te apena?

## **YEROVI**

Me apenan mis hijos que se quedan sin su padre, como yo sin el mío.

*El Padre se va alejando. Silencio. Desdibujado en la penumbra, el Padre se voltea, saca una pistola y la apunta a Yerovi.*

¿Papá?

*Dispara el cuarto tiro sobre el pecho de Yerovi. Mientras agoniza, Yerovi le dice el siguiente texto a su madre.*

Su boca ya deslabrada  
¡oh, qué grande se la vi!  
Era una línea dentada  
mordiéndome la carcajada  
de una burla para mí.<sup>90</sup>

*Yerovi muere. La madre rompe en llanto.*

## **MADRE**

(Con grito desgarrado.) ¡Leonidas!

---

90 Solo al panteón penetré... (fragmentos). Tomo 3, pág. 587.

## EPÍLOGO

*En casa de Yerovi, la Madre se dirige al dormitorio del poeta, lo observa, toma las ropas colgadas del hijo y apaga la lámpara prendida. El escenario oscurece hasta el apagón final.*

FIN DE LA OBRA

**VIDA Y MUERTE DE UN PÁJARO CANTOR** FUE ESTRENADA EL 23 DE SEPTIEMBRE DEL 2017 EN EL TEATRO RICARDO BLUME, BAJO LA DIRECCIÓN DE JORGE CHIARELLA KRÜGER, CON EL SIGUIENTE REPARTO:

**JANNCARLO TORRESE:** YEROVI. **DANIELA RODRÍGUEZ:** LA MADRE. **ALFONSO DIBÓS:** MANUEL SÁNCHEZ, CURA, EL PADRE. **LALY GUIMAREY:** ÁNGELA ARGÜELLES, SEÑORA GOLD. **PAUL RAMÍREZ:** JULIO MÁLAGA, JUEZ, BOMBITA. **NESKHEN MADUEÑO:** ALBERTO ULLOA. **FIGURELLA MILLA:** SOFÍA. **DIEGO MATOS:** ADMINISTRADOR.



## CRONOLOGÍA: VIDA Y OBRA DE LEONIDAS YEROVI

**1881** — Nace Leonidas Yerovi Douat, el 9 de setiembre, en la calle Bravo de Barrios Altos. Hijo del político ecuatoriano Agustín Yerovi Orejuela y de Juana Douat Bacon, uruguaya.

**1882** — Su padre regresa a Ecuador. Crece junto a su madre y sus abuelos.

**1894** — Estudia sucesivamente en el Instituto Peruano Franco-Británico, el Liceo Carolino y culmina sus estudios en el colegio Nuestra Señora de Guadalupe.

**1895** — Debido a los apuros económicos por los que atravesaba su familia, trabaja como vendedor de telas en la casa Fernández Hermanos, ubicada en el antiguo Portal de Botoneros. Se dice que allí, escribió su primer verso formal, que lo dedicó a la señorita Marta Barrantes, una asidua compradora.

**1901** — Francisco de Loayza le ofrece una plaza en la revista humorística *Fray K. Bezón*, donde se desempeñó como periodista festivo. Escribe su primera obra teatral: *La de cuatro mil*.

**1903** — Entra al equipo de redacción del semanario *Actualidades*. Esta revista reconoce sueldos importantes a sus escritores, lo que hace posible que varios de ellos, entre los que se encontraba Yerovi, pudiesen vivir del periodismo. En setiembre, es invitado a formar parte del plantel de *La Prensa*, diario fundado por Pedro de Osma. Allí forja amistad con Luis Fernán Cisneros, Alberto Ulloa Cisneros, director del diario, y su hijo, también periodista, Alberto Ulloa Sotomayor. Se estrena su obra *La de cuatro mil* en el Teatro Principal con lleno total. Muere, en Ecuador, su padre Agustín Yerovi.

**1904** — Se casa con María Antonieta Pérez, de quien se separa pocos meses después. Empieza una relación con la señora Guillermina Castro, con quien tiene una hija, Olga Yerovi. La relación dura varios años, pero no culmina en matrimonio.

**1905** — Se estrena la obra *Tarjetas postales*. Funda con el dibujante Julio Málaga Grenet un semanario de caricaturas llamado *Monos y Monadas*. Dicha revista llega a publicar cinco mil ejemplares en una Lima de cien mil habitantes. Asimismo, convoca a intelectuales de la talla de José Santos Chocano, Abelardo Gamarra, Clemente Palma y Abraham Valdelomar. Cuando Málaga viaja a Argentina, Valdelomar asume el cargo de dibujante.

**1907** — Escribe la obra *Domingo siete*.

**1908** — Clemente Palma funda la revista *Variedades*, donde Yerovi también empieza a escribir. Es en ella donde publica su popular poema «Mandolinata».

**1909** — Yerovi se encuentra cerca de una manifestación y es fotografiado. Al ser un claro opositor del gobierno, estas fotos sirven de excusa para arrestarlo.

**1910** — Empieza una relación con su prima Sofía Douat Giroust.

**1911** — Nace su segunda hija, Celeste Yerovi Douat.

**1912** — Escribe las obras teatrales *Álbum Lima* y *La Salsa roja*.

**1913** — Sus amigos se reúnen con la finalidad de rendirle tributo por su labor literaria. En dicha reunión recibe una misiva de Nicolás de Piérola, por quien Yerovi mostraba simpatía. Estrena en Lima su obra *La pícaro suerte*.

**1914** — Debido a que en Lima se daba prioridad a obras teatrales de autores extranjeros, viaja a Buenos Aires, plaza importante para espec-

táculos teatrales. Una vez en Argentina estrena *La gente loca* y *La casa de tantos*. Con *La casa de tantos*, empieza a desprenderse del costumbrismo tradicional para empezar a abordar la crítica social. Colabora con la revista argentina *Caras y caretas*. Nace su tercera hija, Juana Yerovi Douat.

**1915** — Después de diez meses en Argentina, regresa al Perú para reencontrarse con su familia. Cuando desembarca es arrestado por motivos políticos, pero es puesto en libertad tres días después.

**1916** — Nace su cuarto hijo, Leonidas Yerovi Douat.

**1917** — Aproximadamente a las 10:30 p.m., se encuentra redactando un artículo sobre el carnaval en el diario *La Prensa*, en ese momento le avisan que en la salita contigua lo espera un hombre que se niega a revelar su identidad. Al darle el encuentro, Yerovi le pide bajar para no incomodar a sus colegas. Ya en la calle, intercambian algunas palabras y, finalmente, el visitante le dispara cuatro veces. El nombre del atacante es Manuel José Sánchez, arquitecto chileno llegado a Lima hace un mes. Este se encontraba hospedado en la misma pensión que la cantante Ángela Argüelles, a quien Yerovi visitaba y de quien Sánchez estaba enamorado. Los celos habían llevado al arquitecto a enfrentar a Yerovi. El poeta es trasladado a la Maison de Santé, donde fallece debido a la gravedad de las lesiones. Su velorio y sepelio son multitudinarios. Juana Douat Bacon, madre del poeta, asume la tarea de iniciar la acción legal contra el asesino de su hijo.



# YEROVI

El Departamento Académico de Artes Escénicas de la Pontificia Universidad Católica del Perú recoge en este libro la experiencia de gestión del proyecto **Yerovi, 100 años después**, realizado por la Asociación Cultural Aranwa, en homenaje al poeta, dramaturgo y periodista nacional Leonidas Yerovi (1881- 1917). El evento logró articular un conjunto de actividades artísticas y culturales descentralizadas de diferente naturaleza, en la que intervinieron destacadas personalidades académicas, directores y productores escénicos, actores y dramaturgos e importantes instituciones. El esfuerzo fue reconocido por el Ministerio de Cultura como Actividad de Interés Cultural y obtuvo el Premio a la Producción Artística (ProArt) PUCP 2018. Los dos textos teatrales que contiene la publicación fueron estrenados como parte del programa conmemorativo, realizado a lo largo del 2017, al cumplirse 100 años del trágico fallecimiento de Yerovi.



100 AÑOS DESPUÉS